

Universidad Nacional de Mar del Plata



Facultad de Psicología

y

Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo – A.A.P.P.G

“Carrera de Especialización en Psicología
y Psicoanálisis de los Vínculos”

Trabajo final integrador

“Subjetividades entramadas”:
*Sobre el devenir de una Red comunitaria
desde la Perspectiva Vincular*

AUTORA:
Lic. Mariana Tarrat

DIRECCION:
Lic. Juana Acuña

-Año 2012-

N° CLASIFICACION:	ADQUISICION:
+	Los Vinculos
	N° INVENTARIO:
	R-1222

Índice:

Introducción.....	3
Marco teórico y Procedimientos:	
Sobre la noción de Red: Usos múltiples y multiplicidad de sentidos.....	6
Hacia un enfoque de y desde lo Complejo y lo Múltiple.....	9
Rompiendo dicotomías, delineando cartografías.....	13
Integración teórico practica:	
De la fragmentación al lazo social.....	17
De ausencias y presencias, desfondamientos y anudamientos en el entramado de la “Red Comunitaria del Sudoeste”	23
Los Jóvenes: Un campo de problemáticas.....	28
Otras dimensiones del dispositivo	
Sobre el equipo técnico y su implicación.....	38
Reflexiones acerca de la posición y los “estares” del coordinador.....	40
Consideraciones finales.....	42
Bibliografía.....	44

Introducción:

El presente trabajo final integrador de la Carrera de Especialización en Psicología y Psicoanálisis de los Vínculos posee como antecedente directo la práctica realizada para dicha formación, durante el lapso comprendido entre mediados del año 2009 y 2010, en el Proyecto de Extensión de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata: "Fortalecimiento Comunitario para el Abordaje de Problemáticas Psicosociales en Adolescentes y Jóvenes del Sudoeste Marplatense"

En ocasión de la mencionada experiencia, se contó con la posibilidad de participar en un agrupamiento denominado "Mesa Territorial de Instituciones y Grupos Comunitarios". Como se desarrollará posteriormente, la intervención estuvo centrada en un dispositivo "en red" (por considerar su función como "promotor de vínculos") en una comunidad ubicada en una misma área geográfica de la ciudad de Mar del Plata. Es por estas razones que se refiere en adelante al agrupamiento citado como: "Red comunitaria del Sudoeste"¹.

La creación de éste dispositivo surge a partir de ciertos precedentes de trabajo comunitario en la zona realizados por el equipo del proyecto de extensión mencionado. En dichas ocasiones y en las fases iniciales del proyecto pudo relevarse, principalmente, la magnitud en que el "proceso de vulnerabilización" acontecía en lo social, deteriorando apuntalamientos y vínculos.

Desde una perspectiva que reconoce la interrelación de apuntalamiento recíproco entre las dimensiones trans, inter e intra subjetivos, el pasaje por crisis sociales de las últimas décadas, junto al deterioro general de las instituciones en cuanto a su capacidad de proporcionar sentido a las prácticas sociales, el vaciamiento de significaciones sociales o el "avance de la insignificancia"², convergían en dicho proceso de vulnerabilización, el que se ponía de manifiesto, entre otras formas, en un alto grado de fragmentación social en la comunidad, afectando la producción de vínculos y subjetividades.

Es a partir de allí que uno de los objetivos principales (que fue mantenido a largo de una serie de proyectos consecutivos³) consistió en promover y acompañar la

¹ Se entiende aquí a la zona conformada por los barrios Autódromo, Belgrano, Don Emilio, Las Dos Marías, Las Américas, José Hernández y Ostende de la ciudad de Mar del Plata.

² Castoriadis, C.: "El avance de la insignificancia". Ed. Eudeba. Buenos Aires. 1997

³ Entre los proyectos consecutivos al ya mencionado se hace referencia los siguientes: "Promoción de redes comunitarias en temáticas juveniles". Facultad de Psicología-U.N.M.d.P (2009); "Protagonistas: jóvenes, docentes y escuelas por la construcción colectiva del desarrollo comunitario". Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social. U.N.M.d.P (2010); "Fortalecimiento de Redes

conformación y sostenimiento de lazos sociales en pos del fortalecimiento comunitario, mediante la conformación de un espacio grupal que favoreciera y potenciara la creación de vínculos entre miembros de la comunidad, de instituciones, organizaciones, grupos comunitarios, etc. La noción de "red", entonces, comenzó a pensarse como dispositivo técnico y estrategia de intervención en lo comunitario con la finalidad de alcanzar el objetivo propuesto.

Ahora bien, en el devenir de la experiencia se fue advirtiendo que la noción de red era más amplia que su consideración como dispositivo de intervención. Además, crecía la sospecha de que las herramientas conceptuales con las que se creía contar hasta el momento no resultaban útiles a la hora de intentar comprender la multiplicidad y variedad de prácticas sociales y vínculos que se forjaban entre los sujetos. La red como concepto vincular debía incluir una posición que asumiera su complejidad. En este sentido, y citando a Saidón, O.: *"pensar en red no puede estar guiado por una actitud voluntarista sino que requiere de un pensamiento acerca de la complejidad que tenga en cuenta la producción de subjetividades sociales en los más diversos acontecimientos"*⁴

En la búsqueda de herramientas para dilucidar y analizar los diversos dinamismos y configuraciones vinculares que formaban la Red, se fue produciendo el encuentro con otras perspectivas teóricas y epistemológicas, dando lugar a "algo del orden de lo novedoso", generando re-significaciones en antiguas miradas ya establecidas e instituidas de lo que se considera el bagaje teórico de aquellas representaciones y saberes "Psi" adquiridos hasta el momento.

Asistimos a una época en la cual el paradigma positivista -determinista, así como la lógica estructuralista, están entrando en crisis, dando lugar a dimensiones situacionales, al azar, a la novedad acontecimental etc., modificando concepciones sobre la causalidad y exigiendo repensar nuestros posicionamientos. El campo de vincular-social-comunitario no puede abordarse entonces desde una idea de estructura fija compuesta por normas que regulan intercambios entre individuos, desde una aproximación heredada de un pensamiento moderno que pretendía encontrar un orden a las cosas, en búsqueda de unidades asibles, ordenables, clasificables.

Considerando lo anterior, distintos aportes del Pensamiento vincular contemporáneo, en especial aquellos provenientes de los denominados Pensamiento

Comunitarias y de Estrategias Educativas Participativas para el Abordaje de Problemáticas Juveniles". Facultad de Psicología-U.N.M.d.P. (2011).

⁴ Saidón, O. "Las Redes: Pensar de otro modo" en Dabas, E. y Najmanovich D. (comp.) "Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil" Ed Paidós: BsAs 1999

Complejo y de la Multiplicidad, (presentes en muchos de los contenidos de distintas asignaturas de la Carrera de Especialización) fueron abriéndose paso para repensar modelos y sistemas teóricos sobretodo aquellos pertenecientes al campo del Psicoanálisis y de lo Psico-social.

En este sentido coincidimos con ^{Bonano,} Bozzolo, R. y L' Hoste, M cuando afirman que *"Frente al agotamiento de las significaciones que fundaron la sociedad moderna, urge repensar los desacoples producidos entre saberes y prácticas de trabajo con los agrupamientos..."*⁵ (cita textual, falta pág.)

Fue tal vez en el momento de atravesar la experiencia por la Red, que se fueron modificando saberes en un proceso de deconstrucción de ciertos conceptos aprendidos, con la intención de desplegar y examinar sus elementos y las prácticas discursivas que lo sustentan. Así, se fueron desestructurando andamiajes durante la Formación en Psicología de los Vínculos, teniendo en cuenta que por formación se entiende aquello que *"implica un compromiso del sujeto, tal que lo lleva a pasar por un proceso de desestructuración y reestructuración en su identidad, con la incorporación de nuevos contenidos adquiridos"*⁶. Una mirada de y desde "Lo Vincular" fue proponiendo nuevas respuestas a viejas inquietudes, habilitando asimismo nuevos interrogantes.

Es por ello que, lejos de intentar verificar hipótesis o realizar afirmaciones en base a una experiencia, éste trabajo tiene el propósito de interrogar y analizar ciertos aspectos del devenir de dicho agrupamiento. Para ello, se recurre a ciertos aportes teóricos que permitan producir estrategias para pensar acerca de, no un objeto de conocimiento, sino un campo de problemáticas, al decir de Fernández A.M.: *"Campo que rescata lo diverso como aquello que agrupa lo discontinuo, sin cultivar lo homogéneo"*⁷. Problematizar, indagar, desnaturalizar, explorar para habilitar nuevos pensamientos e interrogantes, siempre inconclusos, siempre inacabados. Será entonces, como dice Foucault, M: *"(...) que el saber no esta hecho para comprender, está hecho para zanjar"*⁸ pp. ?

⁵ Bonnano, O.; Bozzolo, R.; L'Hoste, M. 2008. "El oficio de intervenir" Bs. As. Edit. Biblos.

⁶ Bernard, Marcos. 2006. "Los grupos de reflexión". En: "El trabajo psicoanalítico con pequeños grupos". Edit. Lugar. Buenos Aires. 2006

⁷ Fernández A.M. y De Brasi, J.C. (comps): "Tiempo histórico y campo grupal: Masas, grupos e instituciones". Ed. Nueva Visión. Buenos Aires. 1993.

⁸ Foucault, M.: "Nietzsche, la genealogía, la historia" en "Microfísica del Poder". Ed Pre-textos. España 1988

Marco teórico y Procedimientos:

Sobre la noción de Red: Usos múltiples y multiplicidad de sentidos:

Una aproximación a la noción de "Red" implica considerar que a las lógicas de las redes se puede ingresar desde distintas perspectivas.

Entre otros aportes, puede mencionarse, en primer término, los de la Cibernética y su relación con la era de la "globalización". Las redes sociales se asocian al fenómeno de "Internet" que permite la "conexión" masiva entre personas y que, al decir de Rovere, M.: *"en la práctica es una extensión, una apropiación, un canibalismo comercial..."*⁹. Relacionado a esto aparecen aquellos aportes provenientes del campo de la administración, con el modelo de red aplicado como estrategia organizacional de descentralización de corporaciones y otras organizaciones, donde se cuenta con productos uniformes a distribuir y masificar en lugares heterogéneos. Lógica propia de políticas actuales centradas en el neoliberalismo a escala mundial.

En otro orden se destacan los aportes de la Psicología Social, la cual *"(...) descubre que de alguna manera la idea de grupo es limitada. (...) Los sujetos no solo forman grupos, también hay redes"*.¹⁰. En varios enfoques de las Ciencias sociales éste concepto refiere generalmente a las relaciones entre grupos y personas que comparten objetivos comunes. Se ha podido notar que muchas de estas teorizaciones mantienen presupuestos del pensamiento clásico y de su lógica deductivo-identitaria, abordando su conceptualización desde un enfoque estructural. Entonces, las relaciones son percibidas como conexiones fijas y estereotipadas entre individuos concebidos como entidades estables y definidas, dotando a la idea de una red de un carácter homogeneizador. Un análisis de las redes, desde esta perspectiva, suele recurrir a modelos "científicos" de corte positivista y empirista para la investigación de dichas conexiones.

En la literatura más reciente proliferan estudios y experiencias que se dirigen a la formación de redes, por lo general institucionales, que tienen por objetivo la intervención en una determinada población o problema específico de la sociedad de la que forma parte. En varias de estas experiencias puede observarse que la red constituye un fin o meta de un determinado programa de intervención o plan de acción en lo social.

⁹ Rovere, M: "Redes en Salud; los Grupos, las Instituciones, la Comunidad". Ed. Agora .Córdoba. 2006

¹⁰ Ídem ~~ant.~~

Se coincide con Montero, M. ^(avis) cuando advierte que "red" resulta un concepto "complejo y multívoco"¹¹ incluyendo diversas acepciones, muchas de las cuales pueden distinguirse aquellas que remiten tanto a, según O. Saidón, "propuestas de acción" como a "modos de funcionamiento de lo social". Al respecto, dicho autor postula: *"La red mostrará su singularidad y su potencia en cuanto consiga reincorporar en nuestra practica cotidiana no solo un pensamiento sobre como funciona lo social, sino también la promoción de acontecimientos que posibiliten procesos novedosos y consistentes de participación y de ejercicio de la solidaridad"*¹². *falso ideológico pág 122*.

En una breve revisión de sus definiciones se encuentran aquellas que resaltan los atributos de un tejido o red de pesca, de una urdimbre compuesta por múltiples líneas, trazos formados a partir de las relaciones entre los actores sociales, configurando una trama flexible y dinámica en permanente cambio. Al decir de Mires, F. ^(avis) una red: *"...no es un hecho determinado a priori, sino que, por ser redes, son tejidas, del mismo modo que para que existan relaciones, estas deben ser contraídas"(...)* *"...el tejido no es independiente de los tejedores. Quiere decir esto que en la construcción de una red no hay ningún plan preconcebido, o una lógica que lo preceda, sino que son los actores, al relacionarse, quienes la van configurando"*.¹³

Ello implica dotar a esta noción de las características de un sistema abierto, en tanto una alteración en uno de sus componentes, modifica todo el conjunto. En este sentido, Dabas, E. ^(avis) considera a la Red como un *"sistema abierto que a través del intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilitan la potencialización de los recursos que poseen, y se enriquece con múltiples relaciones que cada uno desarrolla en otros espacios"*.¹⁴

En ciertas concepciones se piensa a la red como forma de organización que, en base a un intercambio entre sus miembros, se dirige a la resolución de problemas de una comunidad, apuntando hacia fortalecimiento de la comunidad y al desarrollo de la ciudadanía. Al respecto, Montero, M. ^(avis) la define así: *"Desde la perspectiva psicosocial comunitaria las definiremos las redes de organización comunitaria como un entramado de relaciones que mantiene un flujo y reflujo constante de informaciones y mediaciones organizadas y establecidas en pro de un fin común: el desarrollo, fortalecimiento y alcance*

¹¹ De Freitas, M. y Montero, M.: "Las redes comunitarias". En Montero, Maritza: "Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad" Ed. Paidós. Buenos Aires. 2003

¹² Saidón, O.: "Las Redes: Pensar de otro modo" en Dabas, E. y Najmanovich D. (comp.) "Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil" Ed Paidós: Buenos Aires. 1999

¹³ Mires, F.: "La Sociedad de Redes (o las redes de la sociedad)". En: Rev. Chasqui. N° 67. Quito. 1999

¹⁴ Dabas, E. "Red de Redes. Las prácticas de intervención en las redes sociales" Ed Paidós. Buenos Aires. 1993

de metas específicas de una comunidad en un contexto particular”¹⁵ pp?

El carácter transformador de la red en tanto promotora de cambios en el orden socio comunitario y subjetivo ha sido resaltado en consideraciones como las de Fernández, S.: “la red se convierte en una alternativa de desarrollo comunitario cuando en cada uno de los actores implicados se producen cambios en los niveles de las condiciones materiales de existencia y de la construcción subjetiva de la realidad”¹⁶ pp?

Luego de esta somera y acotada revisión por los sentidos asociados al concepto tratado, es posible afirmar que se intentará en el presente trabajo dar cuenta de la red como práctica social, la que se va configurando a través de los vínculos que la forman en un proceso de transformación subjetiva y social. Ello implica entonces, considerarla como una estrategia social y una forma organizacional dinámica y móvil, que crea condiciones para que pueda emerger la diversidad, habilitando un espacio de creatividad y apertura a lo novedoso, propiciando la creación de vínculos entre los sujetos y produciendo así el fortalecimiento de lazos sociales que potencien aquellas acciones tendientes a promover cambios colectivos, vinculares y subjetivos.

¹⁵ De Freitas, M. y Montero, M.: “Las redes comunitarias”. En Montero, Maritza: “Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad” Ed. Paidós. Buenos Aires. 2003

¹⁶ Fernández, S.: “La red como alternativa al desarrollo comunitario”. en Dabas, E. y Najmanovich D. (comp.) “Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil” Ed Paidós: Buenos Aires. 1999

Hacia un enfoque de y desde lo Complejo y lo Múltiple:

La elección en este trabajo integrador de ciertas perspectivas y conceptualizaciones se fundamenta en la idea que las mismas son consideradas herramientas pertinentes para la comprensión y análisis de configuraciones y dinanismos que fueron expresándose en la conformación de la red comunitaria. Sin embargo, y más allá de todo intento de justificar la elección de las mismas, se coincide con Deleuze cuando señala que *"Los conceptos se definen por su capacidad de resonancia. Se carece de oídos para escuchar aquello a lo cual no se tiene acceso desde la vivencia" (...)* *"El concepto es un centro de vibraciones, que no se corresponde con la realidad, pero permite que oigamos con ella".*¹⁷ PP?

Algunos de esos conceptos con "capacidad de resonancia" que formaron parte de la "caja de herramientas"¹⁸ del Pensamiento vincular, corresponden al denominado Pensamiento Complejo. Con el fin de describir esta perspectiva se parte de considerar que "complejo" proviene de "complexus", palabra que designa "lo que está tejido en conjunto". Se puede afirmar entonces que este pensamiento aparece allí donde el pensamiento simplificador presenta sus limitaciones. Si la ciencia clásica ha concebido el universo de manera unidimensional, estática, dualista y atomista, formado por unidades elementales (sujetos, individuos, objetos, partículas) determinadas por relaciones estructurales rígidas, en cambio, el pensamiento complejo, es un pensamiento interactivo que relaciona lo diverso, integra diferentes campos de conocimiento, asume la incompletud y la incertidumbre y sobretodo obedece a la complejidad de la realidad viviente en un mundo contradictorio, habitado por paradojas, signado por el desorden y caos. PP?

Se trata de una complejidad con múltiples niveles y dimensiones que deben ser pensados en interrelación. El método de la complejidad se expresa en una serie de principios epistemológicos que permiten entender la dialógica (complementariedad, concurrencia y antagonismo) entre sujeto/ vínculo/ cultura. Estos principios son: El "principio dialógico", "principio de causalidad recursiva" y el "principio hologramático". Avísos?

El primero de ellos refiere a que en los fenómenos de la naturaleza se produce una asociación, un "diálogo" entre distintos órdenes, lo que requiere un metapunto de vista

¹⁷ Deleuze, G y Guattari, F "¿Qué es la filosofía?". Ed. Anagrama. Barcelona. 1993.

¹⁸ Foucault, M: "Microfísica del Poder". Ed. La Piqueta. Madrid., 1980

que integre lo antagónico. En el segundo se plantea la "causalidad circular" en la cual las causas producen un efecto el cual retroactúa modificando la causa misma. Respecto al último, éste se basa en la idea del holograma, según la cual en cualquier punto del holograma contiene la información del conjunto del holograma. Es decir, el todo está en cada una de las partes individualmente consideradas: la parte está en el todo como el todo está en la parte. La importancia de considerar los principios del pensamiento complejo se encuentra en el hecho de que permite comprender la complejidad de los vínculos complejizando nuestro modo de comprender. Es decir, no se trata de una lógica que sustituye la anterior, sino una complejización del pensamiento, desprendiéndose de postulados deterministas y lineales. *Autónoma(??)*

Lo desarrollado anteriormente implica que un análisis del recorrido por la experiencia en la "Red Comunitaria del Sudoeste" desde la perspectiva del Pensamiento Complejo, permite asumir una posición diferente que intenta abandonar un modelo lineal y cronológico, neutral y objetivo, centrado en la descripción de elementos y estructura. Desde la epistemología de la complejidad las nociones vinculares pueden ser pensadas desde la diversidad y la multiplicidad de sus dimensiones y niveles de complejidad u organización, así como de sus relaciones e intercambios que dan origen a la emergencia de la novedad. Al decir de Najmanovich. D: "*La "forma red" implica ante todo una geometría variable con un alto grado de interconexión y posibilidades diversas de establecer itinerarios y flujos que no tienen recorridos ni opciones predefinidas.*"¹⁹ *pp(?)*

Forma parte también, en nuestra caja de herramientas para pensar lo vincular, el enfoque denominado "de la Multiplicidad". Una de las principales características de este pensamiento reside en que descarta el uso de categorías como sujeto-objeto, así como tampoco presupone totalidad ni unidad sino determinaciones, tamaños, dimensiones que van cambiando su configuración. Desde un pensamiento que tiene en cuenta la multiplicidad, "lo vincular": "*expresa la neutralidad de un verbo sustantivado y como tal elude apropiaciones*" (...) "*Lo vincular no está hecho de elementos aislables; de sujetos, unos y otros. (...) Su unidad mínima es un "entre", siendo el artículo "un" no la referencia a una unidad sino a una multiplicidad singular irreductible, no personal, ni individual*"²⁰ *pp(?)*

Sólo cuando lo múltiple es tratado como sustantivo, se puede abandonar la oposición abstracta de lo múltiple y lo uno. Según Deleuze "*la multiplicidad es el auténtico*" *Autónoma*

¹⁹ Najmanovich. D: "La organización en redes de redes". FISEC-Estrategias - Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora- Año V, Número 11, (2008), pp 169-206-

²⁰ Tortorelli, M. A.: "Lo vincular. La impropiedad de lo propio" XX Jornadas anuales "Medio siglo de Pensamiento en el Campo Vincular. AAPP. 2004

elemento en el que suceden las cosas", de manera tal que las subjetivaciones, las totalizaciones y las unificaciones son procesos que se dan y acoplan en las multiplicidades, las que son rizomáticas. Lo múltiple se afirma en "dos cuestiones inseparables una de otra: como pluralismo, abriendo allí una dimensión ético-política; como sensualismo, abriendo a la alegría de lo diverso. Ambas dimensiones son indispensables para toda crítica a las mistificaciones de lo Uno"²¹ pp. (?)

Las principales características de las multiplicidades "concernen a sus elementos, que son singularidades; a sus relaciones, que son devenires; a sus acontecimientos, que son haceidades (es decir, individuaciones sin sujeto); a sus espacios-tiempos, que son espacios-tiempos lisos; a su modelo de realización, que es el rizoma (por oposición al modelo de árbol); a su plano de composición, que constituye plateaux (zonas de intensidad continua); a los vectores que las atraviesan, y que constituyen territorios y grados de desterritorialización"²² pp. (?)

Es entonces como, para "pensar en y desde la Red" se acude al concepto de "Rizoma" de G. Deleuze. Para dicho autor el rizoma consiste en un sistema a partir del cual se conecta cualquier punto con otro punto cualquiera. Ello denota una sustancial diferencia con el sistema arborescente, propio de la lógica binaria, en el cual a partir de un punto central, cada elemento vuelve a ese punto de origen constituyendo jerarquías sucesivas. En cambio, el rizoma, esta compuesto por diversas dimensiones y direcciones cambiantes. No tiene ni un principio ni un fin, sino multiplicidades de N dimensiones, sin sujeto ni objeto. El rizoma "procede por variación, expansión, conquista, captura. (...) *Contra los sistemas centrados, de comunicación jerárquica y vínculos pre-establecidos, el rizoma es un sistema acentrado, no jerárquico absoluto*"²³ Según Matus, S. la utilidad de la metáfora "de la red" reside en que "(...) permite imaginar al sujeto, los vínculos y la cultura como hilos de una trama, donde aquellos se entrecruzan, se anudan, se desanudan, y donde hay también puntos de vacío". Asimismo "permite salir de una concepción estática -con espacios separados para el sujeto, los vínculos y la cultura- y pensar, en cambio, en un sistema dinámico, con organizaciones alejadas del equilibrio y en permanente intercambio, en el cual, entre estos hilos se produzcan en cada momento, configuraciones singulares y situacionales."²⁴

21 Fernández A. M. y Col.: "Instituciones estalladas", Ed. Eudeba. Buenos Aires. 1999

22 Deleuze, G. y Guattari. F.: "Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia". Ed. Pre-Textos .Valencia. 1988

23 Deleuze. G y Guattari. F.: "Rizoma". Ed. Coayoacán. México 1994

24 Matus, S. "La Alternancia De Encuadres en el Abordaje Clínico". En: "Entre líneas". Centro Oro. Buenos Aires. 2006.

Pensar este agrupamiento comunitario desde el modelo descripto implica una nueva perspectiva o dimensión en la visibilidad y conceptualización de ese entramado vincular, es decir, un enfoque que apunte al rescate de su complejidad, considerando a los distintos elementos "produciendo conexiones" y formando un mapa, un diagrama, una cartografía siempre alterable, modificable, con múltiples entradas y salidas. El rizoma, como la red, está formado por dimensiones, líneas de segmentaridad, de estratificación, pero también por líneas de fuga o de desterritorialización.

Rompiendo dicotomías, delineando cartografías:

. Si la Red es pensada como una configuración dinámica en perpetuo flujo, siempre móvil y cambiante, compuesta por múltiples líneas y conexiones, éste recorrido tiene como intención una cartografía de la misma desde una posición que procure reconocer la propia implicación dentro de la trama vincular. Intentar un abordaje la misma, apartando el peligro de caer en simplificaciones, conduce a la sola aspiración de explorar la conexión de diversas dimensiones, realizando un recorrido por ciertas "líneas de fuga" en el devenir de "la Red" que, en el encuentro, en el "entre" con ciertas conceptualizaciones teóricas, desplieguen sentidos que sean capaces de brindar una aproximación al carácter múltiple y complejo de su configuración.

Se considera asimismo a la Red como estrategia para la acción, como dispositivo de intervención. Siguiendo a Agamben, G.²⁵, el dispositivo es un conjunto heterogéneo formado por distintos órdenes sociales, institucionales, discursivos, no discursivos, etc. Así, podemos comprender que un dispositivo configura una "red" de distintos elementos que además incluye la episteme, lo que para Foucault, M. implica aquello que en determinada sociedad permite distinguir lo que es aceptado como científico de lo que no lo es.

Por su parte Kaes, R. define al dispositivo como un artificio técnico y una construcción. Implica la determinación de la forma apropiada para el acceso a un campo de conocimiento que se va configurando merced al mismo dispositivo. El diseño del dispositivo es siempre situacional y específico, pensado para una función estratégica concreta, con lo cual, puede atravesar variaciones limitadas y ajustadas a las particularidades de la práctica.

Un dispositivo se genera como una "estrategia social", que en su devenir dispone los cuerpos y produce subjetividades, en el sentido de las particulares maneras de habitar esos dispositivos. Dice al respecto Sara Moscona, *...cada dispositivo no sólo dará acceso al conocimiento de zonas opacas o mudas imperceptibles desde la óptica de otro dispositivo, sino que determinará nuevas producciones de subjetividad. La dimensión de*

25

Agamben, G. "¿Qué es un dispositivo?". Conferencia en la UNLP. 2005

la indeterminación hace que la variación de los dispositivos además de alumbrar zonas ocultas, produzca zonas inexistentes previamente²⁶.

En relación a la metodología utilizada para la intervención comunitaria, se ha intentado instrumentar la denominada "Investigación Acción participativa". Dicho método de investigación-acción posee sus fundamentos en una concepción dialéctica de la producción de conocimiento, fruto de la relación *entre* pensamiento y acción. La IAP apunta a la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social.

La elección de este método se funda además en la consideración de que el mismo, epistemológicamente enfocado desde el pensamiento de la complejidad (en tanto conjuntivo y no disyuntivo), permite romper con dicotomías, en este caso, con los binomios clásicos que dividen y oponen teoría / praxis, sujeto/ objeto de investigación. Ello permite abandonar aquella posición en la cual el "sujeto de la investigación" aborda un determinado aspecto o "fenómeno" de la realidad es decir, el objeto de la investigación, con propósitos de describir, explorar o corroborar o la experiencia determinadas hipótesis. Según Elina Dabas ²⁷ *"las ventajas que el método aporta cuando la praxis abordada implica operaciones en redes sociales (...) es que el conocimiento resultante es producto sintético, a su vez, de la interacción dialéctica entre el conocimiento generado a partir la praxis disciplinar y el generado a partir de la praxis de la comunidad"*.

Dicha metodología relaciona e incluye una dimensión ética y política en trabajo con comunidades y vínculos que la forman. Un posicionamiento político supuesto o deseable en ese abordaje, tendría como uno de los propósitos principales el de integrar a los actores sociales de la comunidad al espacio de lo público y al ámbito de la ciudadanía bregando por su protagonismo en los procesos colectivos de transformación social. La participación y concientización respecto de los modos de habitar el espacio de lo público forma parte de un movimiento de democratización que redunda además en el sentido de pertenencia y fortalecimiento de una comunidad.

Este carácter político se halla fuertemente ligado a una dimensión ética, entendida como sustrato racional sobre el cual se produce una reflexión moral, una fundamentación y una valoración de acciones y prácticas. Se entiende que una dimensión ética del trabajo

²⁶ Moscona, S.: "Construcción del dispositivo y nuevas inscripciones" en Revista de la AAPP, "Dispositivos vinculares y nuevas inscripciones", Tomo XXIV, N° 2, Buenos Aires. 2001.

²⁷ Dabas, Elina: "Red de redes". Ed. Paidós. Buenos Aires. 1998

en comunidad debe implicar el respeto mutuo, reconociendo lo singular y lo diverso de la misma, de sus agrupamientos y sus miembros, los que poseen una historia y cultura propia antes, durante y después de una intervención. Es por ello que resulta fundamental propiciar su integración en aquellos procesos de transformación que conciernen a su propia comunidad a través de espacios abiertos a la pluralidad y la creatividad en los modos de producción de pensamiento y acción.

En éste sentido, y respecto a la descripción del dispositivo, vale mencionar que durante la intervención en la comunidad los encuentros de la Red, a los que se hará referencia en adelante, eran abiertos a toda la comunidad. Se realizaban en lugares rotativos a designar por los participantes de cada reunión y poseían una frecuencia generalmente quincenal o mensual de aproximadamente tres horas de duración. Transcurrían con una modalidad de organización asamblearia basada en diálogo entre los "actores" de la comunidad. Con "actores" nos referimos a, y tomando la definición de Bourdieu, P ^(aus) "(...) *aquel que modifica su entorno material y sobre todo social. Que transforma los modos de decisión, las relaciones de dominación y las orientaciones culturales*"²⁸.

El acontecer de los encuentros fue conformando un espacio de circulación de la palabra donde se fueron deduciendo progresivamente inquietudes y problemáticas comunes, así como estrategias de acción colectiva. Tales decisiones fueron buscadas mediante el consenso, lo que se intentaba lograr a partir de la consolidación de vínculos de confianza y del respeto por las diferencias.

En cada oportunidad se confeccionaron crónicas para un registro que pudiera articular lo histórico de los encuentros y del dispositivo mismo, inscribiendo la dimensión temporal. Por otra parte, su valor se halla en su utilidad como recurso para un posterior análisis de diversos emergentes que dieran cuenta de las características y dinámica de los encuentros, buscando insistencias y convergencias entre temáticas, problemáticas y significaciones que circulaban entre los actores y explorando los diversos vínculos que se iban gestando entre ellos. Además, el registro pretendía incluir diversas resonancias subjetivas surgidas en los encuentros, incluyendo lo sentido y procurando dar cuenta de la propia implicación. Otra técnica utilizada consistió en entrevistas semiestructuradas a varios miembros que pudieran dar cuenta de la historia, los cambios, la cultura, las

²⁸ Bourdieu, P.: "Cosas Dichas". Editorial Gedisa. Barcelona .1988

significaciones y los singulares modos de habitar la comunidad, además del propósito de conocer distintas versiones y afectaciones surgidas de la experiencia en la Red.

En lo particular, la tarea realizada como miembro del equipo técnico del anteriormente citado proyecto de extensión, fue la co-coordinación de los encuentros. Mas allá que las consideraciones al respecto de ésta dimensión del dispositivo se profundizaran mas adelante, se puede mencionar aquí que se ha procurado asumir una "modalidad de la disposición al encuentro"²⁹ que favorezca una producción singular que inaugure el vínculo. Esta posición implica un trabajo de subjetivación en torno a las disponibilidades subjetivas que se despliegan y devienen vínculo en el agrupamiento, por medio de la implementación de una serie de operaciones que desde la coordinación se intentaron desplegar.

Finalmente, para la realización de este trabajo se contó con la información recogida mediante, como fuera ya mencionado, los aportes brindados por crónicas y otros registros como diagnósticos participativos, documentos etc.; entrevistas individuales realizadas a miembros; además de documentación, materiales, publicaciones, y participación de reuniones, del equipo técnico del Proyecto de extensión.

29

Gáspari, R. "Construyendo herramientas conceptuales de intervención en el campo vincular". AAPPG. Bs. As. 2005.

Integración teórico practica:

De la fragmentación al lazo social:

Como fue mencionado anteriormente, se contextualiza el presente Trabajo Integrador en la práctica realizada en el proyecto de Extensión de la Facultad de Psicología: "Fortalecimiento Comunitario para el Abordaje de Problemáticas Psicosociales en Adolescentes y Jóvenes del Sudoeste Marplatense".

El citado proyecto representó la continuación de un camino emprendido en el 2007 a partir de la iniciativa de un grupo de extensionistas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, quienes deciden encarar el propósito de fortalecer a instituciones, jóvenes y adultos en estrategias de integración socio- comunitaria en la zona mencionada.

Mediante la observación directa en territorio, un diagnóstico comunitario participativo y entrevistas semi- estructuradas a informantes clave y vecinos de la comunidad, pudo notarse la magnitud del "estado de vulnerabilidad social"³⁰ que caracterizaba la zona.

Desde los aportes de Castel, R. se entiende que la "vulnerabilidad social" constituye un proceso que va desde la inclusión social hasta la marginalidad y la desafiliación. Al respecto, ^(ant) A. M. Fernández define la "zona de vulnerabilidad" como *"un espacio social de inestabilidad entre la integración y la exclusión y ocupa una posición estratégica ya que es la vulnerabilidad la que alimenta a la marginalidad."*³¹ La vulnerabilidad se encuentra a mitad de camino e involucra desligamiento social y destitución subjetiva. Por consiguiente, resulta mas pertinente referirse a ello como "procesos de vulnerabilización" y no de vulnerabilidad, ya que los mismos *"son el resultado manifiesto de políticas de vaciamiento de pertenencias comunitario-subjetivas"*.³²

Efectivamente, los resultados del diagnóstico daban cuenta que, en éste proceso de vulnerabilización, convergían diversas situaciones. Resulta oportuno aclarar que, ^(ant) mas allá de considerar la utilidad del diagnóstico comunitario, se coincide con Derrida cuando postula que el diagnóstico resulta una *"actividad imposible pero imprescindible"*.³³

³⁰ Castel R., "La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión", El Espacio Institucional, Lugar Ed., Bs. As., 1999.

³¹ Fernández, A. M. y López. M: "Vulnerabilización de los jóvenes en argentina: política y subjetividad" Revista nómadas no. 23. Universidad Central Colombia. 2005.

³² Idem ant.

³³ Gomel. S: "Abordajes y estrategias en psicoanálisis vincular. Acerca de la indicación". Rev. "Actualidad Psicológica" .Nº 356. Buenos Aires. 2007

Imposible ya que no puede abarcarlo todo, sino que es la resultante de un recorte efectuado en una complejidad siempre cambiante y abierta a múltiples posibilidades de producción. Sin embargo, resulta imprescindible ya que permite elaborar hipótesis y orientar un posible abordaje o intervención, lo que se ira modificando a través de la experiencia. Desde este enfoque, una primera aproximación diagnóstica mostraba la convergencia de problemáticas de desocupación, precarización laboral, desarraigo de lugares de origen de la población adulta (en su mayoría de países limítrofes y de provincias del norte Argentino), escolaridad de baja intensidad, y otras aspectos que condicionaban la calidad de vida de los integrantes de esa comunidad y obstaculizaban el acceso efectivo a los derechos mas elementales

A medida que se iba conociendo acerca de la vida cotidiana de la comunidad se podía advertir cómo, a través de los procesos de vulnerabilización, funcionaban "estrategias biopolíticas" que atravesaban distintas dimensiones. Cabe mencionar que este concepto acuñado por Foucault, *M* designa un "conjunto heterogéneo de elementos materiales y simbólicos que operan como poder sobre la vida de las personas, sus cuerpos, emociones, voluntades". Dichas estrategias "cuando operan vulnerabilizando, producen no solo desigualdad de oportunidades, desnutrición, desempleo, etc., sino que configuran procesos de destitución subjetiva, particularmente profundos sentimientos de apatía, culpa, paralización de la capacidad de iniciativa y el empobrecimiento de la imaginación en la población afectada" ³⁴

Ello daba cuenta de un contexto turbulento de inestabilidades y carencias, así como también de incertidumbres, debido ello a las caídas y recomposiciones de "garantes metasociales". Kaes, R. denomina garantes metasociales a las "grandes estructuras que enmarcan y regulan la vida social y cultural como son los mitos e ideologías, creencias y religión, ritos e instituciones, autoridad y jerarquía." ³⁵

Una de las primeras tareas consistió en relevar a existencia de agrupamientos y organizaciones formales e informales; así como recursos y necesidades, teniendo en cuenta lo institucional en tanto presencia del Estado como de la sociedad civil. Mientras se llevaba a cabo dicha tarea, podía advertirse que las instituciones y organizaciones de la comunidad resultaban insuficientes o no contaban con los recursos necesarios para funcionar eficazmente. Asimismo solían desenvolverse, en la mayoría de los casos, con

³⁴ Fernández, A. M. y López, M: "Vulnerabilización de los jóvenes en argentina: política y subjetividad" Revista nómadas no. 23. Universidad Central Colombia. 2005.

³⁵ Kaes, R.: "El malestar en el mundo moderno, los fundamentos de la vida psíquica y el marco metapsíquico del sufrimiento contemporáneo". Conferencia dictada en la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupos, Buenos Aires. 2007

escasa o nula articulación entre sí, lo que formaba parte del proceso de fragmentación vincular y comunitaria.

Como señala Stolkiner, A.: *"El incremento del espacio de vulnerabilidad es un ejemplo de cómo el funcionamiento de las instituciones condiciona la subjetividad y colabora en la construcción de los sujetos"*³⁶ El aislamiento y la fragmentación de vínculos entre individuos de las organizaciones e instituciones de la zona dificultaba la creación de lazos sociales y vínculos entre los actores de la comunidad con el consecuente desapuntamiento subjetivo. *"En las sociedades post-modernas, el lazo social esta en crisis: al mismo tiempo el lazo de los individuos con los distintos componentes de la vida social y cultural, y el lazo entre los individuos. Digo individuos y no sujetos porque lo que efectivamente esta en dificultades es el proceso de subjetivación"*³⁷

Como afirma Kaes, R. las desorganizaciones de los "garantes metasociales" afectan los "garantes metapsíquicos", es decir, *"las formaciones y procesos del medio psíquico circundante sobre los que se apuntala y se estructura la psiquis del sujeto"*³⁸. Consisten esencialmente en las prohibiciones y las leyes estructurantes, las marcas identificatorias y las representaciones imaginarias y simbólicas, las alianzas y los contratos.

Así las cosas, la sociedad, en la práctica, aparece fragmentada y las instituciones "estalladas".³⁹ Con ello se alude a aquellas transformaciones en los imaginarios sociales como capacidad de producción de significaciones en la sociedad, los que junto a la pérdida de referentes y garantes dan lugar, al decir de Fernández, A. M., a: *"un particular desfondamiento de sentido por el cual el Estado, Familia, escuela, universidad, hospital, etc. se reproducen como si fueran los mismos, pero con practicas y actores que las habitan de muy distinto modo"*⁴⁰.

La manera particular en que las instituciones son habitadas, habilitan a su vez modos de pensar, decir y hacer, desde este punto de vista producen subjetividad. Se hacía necesario reflexionar entonces cuales eran las particulares formas de habitar las instituciones en la comunidad, entendiendo que ello se producía en un contexto de ruptura de lazos sociales, fragmentación vincular y aislamiento y en un paradigma contemporáneo donde el predominio del individualismo, la exaltación del yo y el narcisismo se hallan

³⁶ Stolkiner, A.: "Tiempos posmodernos: ajuste y salud mental" en Saidón, O. y Trianovski, P. (comp): "Políticas en Salud Mental" Ed. Lugar. Buenos Aires. 1994

³⁷ Kaes, R.: "El malestar en el mundo moderno, los fundamentos de la vida psíquica y el marco metapsíquico del sufrimiento contemporáneo". Conferencia dictada en la Asociación de Psicología y Psicoterapia de Grupos, Buenos Aires. 2007

³⁸ Ídem ant.

³⁹ Fernández A. M y col.: "Instituciones estalladas", Ed. Eudeba. Buenos Aires. 1999

⁴⁰ Fernández, A. M. "Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos, Multiplicidades" Ed. Biblos. 2007

asociados a la sensación subjetiva de vacío.

Para intentar comprender esta dimensión del proceso de vulnerabilización en la comunidad recurrimos a Ulloa. F, quien nos propone enmarcar estas cuestiones propias de la destitución subjetiva en lo que denomina la "Cultura de la Mortificación". Este concepto refiere principalmente a aquellas configuraciones culturales en las que los sujetos conviven bajo condiciones hostiles y adversas, pero que han sido naturalizadas en buena medida como parte de su vida cotidiana.

Inmersos en "la mudez sorda y ciega de la mortificación"⁴¹, el sujeto va siendo coercido y limitado en su capacidad de individuo pensante, al tiempo que se diluye la posibilidad de un pensamiento compartido sobre esa realidad: *"En el empobrecimiento subjetivo que constituye el rasgo mayor de la Cultura de la Mortificación, la valentía deja paso a la resignación acobardada, se produce una merma del accionar crítico y en especial del autocrítico, la queja no se recibe de protesta y la infracción nunca llega a cobrar valor de transgresión"*.⁴²

Sin embargo, en este proceso de vulnerabilización que padecía la comunidad podíamos advertir que en distintas situaciones, ciertos sujetos (entre ellos vecinos, trabajadores de la salud y la educación, miembros de organizaciones barriales culturales y deportivas, y otros referentes comunitarios) producían lazo social, "emergiendo" así de la fragmentación. A partir del encuentro y del compartir pensamiento acerca de las condiciones percibidas en su vida cotidiana hacían posible un acompañamiento solidario entre sí. Conjuntamente, creaban diversas estrategias de afrontamiento de necesidades y situaciones de precarización que acontecían en su comunidad. Es decir, en distintos espacios y en sus relaciones cotidianas, formando parte y creando una pequeña red comunitaria- institucional, estos actores sociales intentaban desarrollar diversas alternativas de acción a partir de la convergencia de las situaciones problemáticas sentidas por ellos.

Ahora bien, una de las particularidades de dichas estrategias, en su mayoría, era su carácter efímero y coyuntural, y ello debido a un bajo nivel de interacción entre grupos y actores sociales. Dichas prácticas sociales parecían ser sostenidas en una "lógica del instante", es decir, *soluciones momentáneas a ciertas urgencias elementales*.⁴³ Es por

⁴¹ Ulloa. F: "La novela clínica psicoanalítica". Ed. Paidós. Buenos Aires. 1995

⁴² Ulloa, F.: "Notas Para Cultura De La Mortificación" Trabajo Presentado en el primer Encuentro Por Un Nuevo Pensamiento En La Argentina. El Trabajo Y La Política El Instituto De Estudios Y Formación De CTA. Publicado en Psyche-Navegante. Revista de Psicoanálisis y Cultura. 1998

⁴³ Fernández, A. M.: "Política y Subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social" de la Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología. UBA

ello que se comenzó a pensar en la manera de crear estrategias de fortalecimiento de una trama social que promoviera la integración social en la comunidad a través de vínculos más profundos y duraderos.

En este punto resulta fundamental mencionar que, dentro del mencionado objetivo, el vínculo es pensado como una producción “tercera” que se constituye en el encuentro e intercambio entre sujetos, y que genera una experiencia concreta y un nuevo ámbito de producción de sentido. El punto de partida es entonces un encuentro significativo con el otro que puede constituirse como una novedad. Un encuentro es significativo si modifica, si deja marca en las subjetividades que lo producen. En palabras de Berenstein, I. esta noción es entendida como *“aquello que al ligar produce sentido e innovación en dos o más otros, dada su condición de presencia”*.⁴⁴

El vínculo implicará alojar al otro en lo propio. Pero a su vez, sujeto y otro se instituyen mutuamente. Esto quiere decir que vincularse supone interpenetración de mundos psíquicos, conformando una dimensión vincular, un nuevo contexto de significación, diferente a la que cada uno portaba a partir de vínculos previos. Es por ésta razón que todo nuevo vínculo genera novedad en la subjetividad.

Desde esta perspectiva: *“el elemento de partida no es el sujeto sino el vínculo; lo vincular en el despliegue y producción siempre en exceso y a la vez en déficit respecto de cada singularidad”*⁴⁵ La Red, entendida desde su potencialidad de promover vínculos, fue pensada entonces como dispositivo de intervención en la comunidad en cuestión.

En pos de ese propósito, una de las primeras acciones consistió en conocer y explorar la existencia de experiencias sostenidas de articulación y potenciación de recursos llevadas a cabo por actores institucionales (docentes, asistentes sociales, miembros del subcentro de salud) y comunitarios (referentes, miembros de organizaciones barriales, vecinos) ante problemáticas de la comunidad.

Se pudo notar entonces que la idea con la que se intentaba intervenir como propuesta de alguna forma ya poseía ciertos trazos, ciertos nudos. En el trabajo cotidiano con estos actores es que se advirtió la cuestión de que aquel dispositivo de “red” que nos proponíamos “armar” poseía una existencia previa a nuestro objetivo. Al respecto, Morillo de Hidalgo considera que *“es evidente que las redes sociales preexisten en muchos casos a la intervención y lo que ésta hace es revelar, o mejor aun “desvelar” su existencia*

44 Berenstein, I: “Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia”. Paidós. Buenos Aires. 2004

45 S. Matus y M.C. Rojas: “Clínica de las redes: Otra perspectiva en el psicoanálisis de los vínculos”. Jornada F.A.P.C.V. Bs. As. 2000.

*reconociéndolas y haciendo a sus integrantes conscientes de ellas y de sus potencialidades de acción*⁴⁶

En consecuencia, situar un inicio intentando un recorrido histórico resultaría anodino. Más aun, el surgimiento de la Red Comunitaria del Sudoeste no puede ser pensado como un hecho definido, causado o determinado por componentes históricos, sociales, culturales, subjetivos, sino como emergencia irrepresentable dentro de la situación. Se entiende aquí como emergencia a lo postulado por Foucault, M.: *“La emergencia es, pues, la entrada en escena de las fuerzas; su irrupción” (...)* *“Nadie es, pues, responsable de una emergencia, nadie puede vanagloriarse de ella; siempre se produce en un intersticio”*⁴⁷ Pensar éste agrupamiento desde la noción de “situación”, comprende no el recorte de un aquí y ahora que excluye lo histórico, sino que lo incorpora en una amalgama en la que el futuro es camino a devenir y diversidad no anticipada.

Siguiendo a Badiou, A. en la “situación” esta presente algo más, un exceso no integrado, imprevisto, de donde surge la novedad: el acontecimiento. El acontecimiento no puede ser incluido en lógicas precedentes ni pensado en sus términos. A diferencia de la situación, el acontecimiento se funda en lo que es radicalmente irrepresentable dentro de la situación. Deleuze señala que el acontecimiento es “un estallido de luminosidad”⁴⁸. Si no hay expresión y sólo hay minuciosa descripción del hecho, no hay acontecimiento, hay un relato, una mera descripción de causalidades. Una micropolítica del acontecimiento intenta habilitar un pensamiento de bifurcaciones múltiples. Es decir, comprenderlo no como una concordancia, una síntesis, sino como una nueva producción de pura intensidad que aún no es discernible.

Si se considera que *“transitando la consistencia como superficie del “entre” y experimentando en lo intempestivo, el-lo otro deviene una presencia productiva”*⁴⁹, entonces se intenta pensar a la Red como producción, como novedad que se fue configurando través de diversos “entre” dando lugar a algo inédito con posibilidad de generar, en su devenir, nuevas marcas en la subjetividad.

⁴⁶ Morillo de Hidalgo, C: “Las redes sociales: Nuevo modelo de organización para el desarrollo humano sostenible”. Revista Puntual México. 2000.

⁴⁷ Foucault, M.: “Nietzsche, la genealogía, la historia”, en “Microfísica del Poder”. Ed Pre-textos. España 1988

⁴⁸ Deleuze, G. y Guattari. F.: “Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia”, Valencia: Pre-Textos 1988

⁴⁹ Larrosa, V.: “Entre: Invitación y posibilidad de devenir” Publicado en la edición N° 34 de la revista Campo Grupal. 2002

De ausencias y presencias, desfondamientos y anudamientos en el entramado de la "Red Comunitaria del Sudoeste":

El viraje de posicionamiento que implicó abandonar la pretensión de intervenir en el "armado" de una red comunitaria y apuntar hacia la visibilización y sostenimiento de aquellos vínculos que iban configurando redes en la comunidad, permitió crear estrategias para apuntalar dichas iniciativas en pos del fortalecimiento y la ampliación de trazos y tramas vinculares.

A medida que se producía el acercamiento y diálogo con miembros de la comunidad se fue organizando una convocatoria para una primera reunión que se realizaría, por tratarse de un sitio popular de encuentro espontáneo de algunos miembros de instituciones y vecinos, en la Biblioteca del Barrio Belgrano. Es importante mencionar que dicho Barrio es reconocido por la comunidad como centro geográfico, demográfico e histórico de la zona del Sudoeste.

La convocatoria a este "primer encuentro" fue realizada por los integrantes del equipo técnico junto a los actores sociales pertenecientes a aquella pequeña red comunitario-institucional. A partir del diálogo y la búsqueda de intereses comunes, fue concretándose una invitación a "pensar y hacer con otros", en un encuentro que posibilitara la creación de nuevos lazos, los que basados en la solidaridad y la creatividad, produjeran alternativas de cambio en la comunidad.

En la primera reunión⁵⁰ se contó sobretodo con la participación de representantes de instituciones educativas, de salud y de programas sociales, miembros de organizaciones vecinales, además de los actores que convocaron el encuentro. La misma consistió, básicamente, en la presentación de los concurrentes y de sus inquietudes personales, las de su institución, barrio, etc. que motivaban su participación. En ésta oportunidad se fueron manifestando (sobretodo a través de la queja) problemáticas sentidas, lo que intentó ser problematizado visibilizando aquellas condiciones socioculturales que convergían en las mismas.

La labor de los integrantes del Proyecto de extensión de la Universidad estuvo enfocada a la coordinación de los encuentros. Nuestro propósito fue sostener y habitar un espacio de circulación de la demanda, un ámbito confiable para el surgimiento de la

⁵⁰ Con fecha del 7 de marzo del 2007

palabra y la emergencia del pensamiento hacia la concreción de propuestas para llevar a cabo acciones que hicieran frente a problemáticas.

En la coordinación de los primeros encuentros se utilizaron ciertas herramientas y técnicas como (por mencionar un ejemplo de ello) el trabajo en pequeños grupos y confección de afiches para su posterior presentación. Las pautas para la elaboración de los mismos comprendían la elaboración de un cuadro (por grupo) que respondiera a las siguientes pautas: Nombre de la Institución/ Grupo Comunitario; Recursos y características institucionales preponderantes: ubicación, horarios, servicios, destinatarios.; Vinculación Comunitaria: proyectos, trabajo mancomunado, perspectivas, etc.; Preocupación/ inquietud central que pudiera ser trabajada en un proyecto en común.

Una vez confeccionado y presentado los emergentes de cada grupo, se compartieron las consideraciones en forma de asamblea, lo cual condujo al acuerdo necesario para una primera propuesta de acción. En síntesis, se estableció un plazo aproximado de dos meses para "armar", entre todos los asistentes, un proyecto participativo. En relación los objetivos del mismo se pudo consensuar que, dentro de las principales cuestiones surgidas de la convergencia de las problemáticas sentidas por los participantes, se hallaban aquellas relacionadas a la vulnerabilización de niños y jóvenes de la comunidad.

Ante ello, y en sucesivos encuentros, algunos funcionarios municipales y representantes de programas sociales propusieron implementar, como núcleo articulador de esas demandas, un programa denominado "Mesa Territorial", lo que a su vez, aseguraban, otorgaba la posibilidad de recibir financiamiento y recursos necesarios para los proyectos que la misma pudiera idear.

Cabe aclarar que la "Mesa territorial" es un instrumento promovido por la ley provincial 13.298⁵¹, que. Entre otros aspectos, fomenta *"la formación de organizaciones comunitarias que favorecen la integración social, la solidaridad y el compromiso social en la protección de la familia, así como en el respeto y protección de los derechos de los niños, orientándolas y asesorándolas por sí o a través de las municipalidades"*.⁵² Dado que esta ley se basa en la ley nacional 26061⁵³, la cual a su vez se desprende de la Convención de los Derechos del Niño, la idea de mesas territoriales surge en un primer

⁵¹ La ley provincial 13.298 DE LA PROMOCIÓN Y PROTECCIÓN INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS es sancionada con fecha 29/12/04 y promulgada el 27/1/2005

⁵² Artículo 16, inciso 7 de la ley provincial 13.298

⁵³ La ley nacional 26.061 DE PROTECCION INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES es sancionada el 28/9/2005 y promulgada el 21/10/05.

momento con el mandato de asesorar y velar por todas las incumbencias que tuvieran que ver con los niños: Salud, educación, erradicación del trabajo infantil y de la explotación, etc.

Esta propuesta fue siendo suficientemente aceptada, y con el correr de los encuentros se fue denominando al agrupamiento que se iba conformando como "Mesa Territorial de Instituciones y Grupos Comunitarios de la zona del Sudoeste marplatense" la que pudo ir comprendiéndose y significándose como un espacio de colaboración y acción para la concreción de las diferentes propuestas e inquietudes sentidas por los diversos miembros.

Entre los primeros obstáculos que fueron apareciendo puede mencionarse la dificultad que generaba por una parte, el propósito de ciertas autoridades municipales y/o representantes estatales de implementar programas sociales basados en estructuras prefijadas sin considerar la participación de la comunidad, tanto en el relevamiento de necesidades como en su diseño, implementación y evaluación.

Ciertos discursos, por otra parte, de quienes compartían la vida cotidiana de la comunidad, exigían respuestas a sus problemáticas sentidas, demandadas a los representantes de un Estado "supuesto-proveedor" de soluciones a las mismas. Se podía notar que muchos de ellos quedaban presos de la queja y la catarsis, otros de una "resignación acobardada"⁵⁴, dificultando el pensamiento y la potencialidad de acción.

Entre los miembros de la comunidad y los representantes de organismos estatales (especialmente del Municipio de Gral. Pueyrredón) se producía una muy difícil comunicación, desde posicionamientos que los encontraban en rivalidad y oposición, muchas veces en enfrentamientos, produciendo finalmente un clima afectivo de impotencia y conformismo. Este conflicto obturaba además la aparición de lo nuevo, la posibilidad creativa de pensar conjuntamente con otros (y en situación), alternativas que se convirtiesen actos resolutorios.

Uno de los principales indicadores de esta situación era la destacable ausencia de aquella organización, la que desde distintos discursos se demandaba su participación: La sociedad de fomento del Barrio Belgrano. La mención reiterada de ésta cuestión sumado a las ansiedades y sensaciones que despertaba esa "silla vacía", impulsaba a algunos miembros a la ardua tarea de intentar contactar a su presidente (quien llevaba varios años de permanencia en esa función) o a otros miembros de la comisión directiva, misión que

⁵⁴ Ulloa. F: "La novela clínica psicoanalítica". Ed. Paidós. Buenos Aires. 1995

se veía imposibilitada de antemano considerando que la sede de la misma se encontraba con sus puertas cerradas y en franco estado de abandono.

Al parecer, luego de un proceso de vaciamiento progresivo, con casi nula participación y sentido de pertenencia de la comunidad, su establecimiento físico había sido saqueado, destruido, parcialmente incendiado, violentado en diferentes formas. Así, los relatos daban cuenta de una organización social vaciada de significación para su propia comunidad, des- habitada como espacio público, carente de accionar político-ciudadano y con ello, ausente en su función social de articulación entre los vecinos y el Municipio, como representante del Estado.

No era de extrañar, entonces, que la ruptura, disensos y contrariedades entre los discursos pertenecientes a los funcionarios estatales, de actores sociales institucionales, y vecinos de la comunidad diera cuenta de la falta de aquella función adjudicada (sobre todo por estos últimos) para una asociación vecinal de fomento, como es resultar un “nexo” con capacidad de generar políticas y prácticas para el beneficio común. Más aun, en el cruce de significaciones alrededor de esta función, aparecía la insistencia en denunciar la “acefalía” de la institución, junto a la demanda ejercida por actores de la comunidad sobre los representantes de la Municipalidad de retirar su reconocimiento oficial (y con ello el presupuesto municipal asignado) a la Asociación vecinal de fomento, por considerar que la misma no era sostenida por una legitimidad social al tiempo que no ejercía la misión institucional en función de la cual se había creado. Por otro lado los representantes, principalmente algunos miembros de la Secretaria municipal de “Asuntos de Comunidad”, recalcan la necesidad de que los vecinos participen en los “asuntos del barrio” para poder “cambiar las cosas”, ya que ellos “como funcionarios” no podían intervenir en los “asuntos internos del barrio” (*sic*).

Esto da lugar a ciertas consideraciones. Para ello se recurre a Lewkowicz, I. quien postulaba que *“vivimos en circunstancias en las que se ha desintegrado la instancia aglutinante que era el Estado”*⁵⁵ el cual desaparece como instancia meta- articuladora de la totalidad social que integraba y aseguraba las condiciones de las demás instituciones. Además, *“El Estado proveía no solo el esquema mismo de ser institución; también aseguraba las condiciones efectivas para el existir de las instituciones. Porque la institución en su concepto formal mismo incluye una función decisiva: la reproducción”*. Esta función *“Solo es posible si se reproduce su entorno operativo (...). En la cadena*

55

Lewkowicz, I: “Pensar sin estado: La subjetividad en la era de la fluidez”. Ed. Paidós. Buenos Aires. 2004

*institucional estatal, el desfasaje de uno de los términos desbarata la serie.*⁵⁶

La lógica de lo interno- externo, adentro – afuera, arriba- abajo que daba sustento a la idea de territorialidad, soberanía, representación y reproducción, y que sostenía el ser, el hacer y el pensar del Estado y sus instituciones, resultan condiciones no sustentables en una actualidad, marcada por el pasaje de la solidez a la fluidez.

La insistencia en manifestar la ausencia de representantes de la sociedad de fomento, la adjudicación recíproca de responsabilidades entre miembros de la comunidad y representantes estatales, la misma significación de “acefalía” de la asociación vecinal, daba cuenta del agotamiento de aquellas significaciones asociadas a la idea de un Estado proveedor, dador y supra- institucional.

De este modo asistimos al surgimiento de organizaciones y agrupamientos en un contexto de incertidumbre y en condiciones de fluidez. Al decir de Lewkowicz, I: *“La organización, la institución actual, trabajará activamente para configurarse en cada circunstancia; el resto es dispersión. Así lo dispone la condición fluida en la que opera”*.⁵⁷

Esto conduce a pensar, entonces, como desde la ausencia surge la presencia de sujetos “entramados”, configurando espacios organizados con sus propias dinámicas, reglas y objetivos, con capacidad autogestiva y en los cuales es posible la implicación y puesta en juego del deseo de aquellos que devienen habitantes de los mismos. En ese sentido la Red del sudoeste fue conformándose como un espacio habilitante al encuentro con otros, un agrupamiento posibilitador de producción de pensamiento, impulsor de nuevas líneas de significación, sobretodo en lo que respecta al modo de habitar las instituciones. Al decir de Fernández, A. M: *“Las Instituciones Estalladas se presentan como una forma de reacción a las instituciones convencionales. Necesitan recobrar la palabra, erigirse como entidades deseantes, permisivas con el cambio, representativas para aquellos sujetos creativos que las construyen y sustentan”*⁵⁸

⁵⁶ Ídem ant.

⁵⁷ Ídem ant.

⁵⁸ Fernández, A.M. y De Brassi, J comp.: “Tiempo histórico y campo grupal” Ed. Nueva Visión, Bs. As, 1993

Los Jóvenes: Un campo de problemáticas:

Como se mencionó anteriormente, en lo diagnosticado por "La Mesa" pudo señalarse la convergencia de inquietudes ante ciertas problemáticas, relacionadas y asociadas en los discursos y significaciones con la población de de adolescentes y jóvenes de la comunidad. Se destacaban problemáticas relacionadas a adicciones a sustancias, violencia, delitos, atentados a espacios públicos, actos de vandalismo etc. los que se atribuían sobretodo a jóvenes "peligrosos" de la comunidad que se observaban "ocupando" predios, plazas, esquinas, "vagando" por las calles, etc. Estas situaciones que afectaban la vida cotidiana de la comunidad eran foco de preocupación y malestar de varios miembros de "la Mesa".

Más allá de esta enumeración, un análisis de dichas cuestiones resultaría parcializado si se desconociese o ignorara los atravesamientos político- económico y culturales presentes en las significaciones sociales de nuestro país. En la actualidad, se ha instalado en nuestra sociedad aquello denominado como "el problema de la "inseguridad" cuyas raíces, entre otras, datan de una larga historia signada por la pobreza, la desocupación, el desfondamiento de las instituciones y otros vectores que llevaron a gran parte de nuestro país a la exclusión social. Al mismo tiempo, debe tenerse en cuenta el papel de los medios de comunicación de masas que asocian peligrosidad a ciertos sectores sociales y practicas culturales. La noción de "peligrosidad" que se encuentra en muchos de los discursos y prácticas sociales se asocia hoy con la población de adolescentes y jóvenes de los sectores sociales más vulnerabilizados quienes son fuertemente estigmatizados, incluso en la comunidad donde habitan, como "peligrosos".

En este sentido, cuando se piensa el devenir adolescente en nuestro país, se observa un marco general caracterizado por entrecruzamientos histórico- políticos vivenciados como sucesivas crisis socio-económicas y políticas, un mercado laboral que ofrece oportunidades desiguales, los efectos de la globalización, del consumismo y de la primacía del modelo de ser joven con el consecuente borramiento de las diferencias generacionales, y por sobre todo la dificultad para proyectar en un futuro que se muestra como incierto. En el marco de una subjetividad socialmente instituida que se articula actualmente en torno al mercado, los jóvenes representan objetivos primordiales para la cultura del consumo indiscriminado, y ello en el marco de un modelo de exclusión social. Exclusión caracterizada por la expulsión social que implica la imposibilidad del consumo

como característica central.

La situación de crisis no es exclusiva de los sectores más empobrecidos y/o vulnerabilizados, sino que abarca a toda una sociedad signada por una era de cambios en la organización y en la dinámica vincular, lo que genera profundas marcas en la subjetividad. Es en éste panorama que la producción de subjetividad varía según el sector socio- económico y cultural al que se pertenezca.

Respecto a los jóvenes de estas comunidades en su mayoría pertenecen a familias de sectores populares de bajos ingresos y apenas unos pocos logran sostener actividades escolares, formarse en oficios, conseguir un trabajo etc. En su mayoría, logran acceder a empleos de baja calificación, temporarios y muy poco remunerados. Por lo general no poseen espacios ni actividades que les permitan formarse y expresarse. Se suma a esto la estigmatización sufrida por los jóvenes de estas comunidades en particular, sostenida por los discursos que los ubican en el lugar de la apatía y el desinterés, el a- proyecto, y donde se ubica al joven pobre en el lugar del peligroso y de la marginalidad social, que obstaculiza la visibilización de todo lo que potencialmente podrían desplegar. Este imaginario negativo suele ser internalizado por los propios jóvenes, lo cual posee efectos en la producción de subjetividad y vínculos. Al mismo tiempo, opera en la disminución de su pertenencia y participación comunitaria, así como también conduce a habitar el espacio público en formas violentas o a no ocuparlo; lo cual incrementa su vulnerabilidad y desafiliación social. De este modo el círculo de violencia se termina completando, propiciando el aislamiento y la exclusión: *"La violencia implica la imposibilidad de generar proyectos e inculca esa violencia y cercenamiento en los vínculos"*⁵⁹ Es decir que, al proceso de vulnerabilidad social se asocia un proceso de "vulnerabilidad vincular", entendida como *"la posibilidad de desafiliación de su pertenencia social y del reconocimiento como personas, que las desvincula de sus redes y altera sus vínculos, tendiendo a exigir a quienes los rodean el reconocimiento jaqueado."*⁶⁰

Ante este malestar, se creyó conveniente generar acciones que permitieran un pasaje de la queja a la protesta, a la simbolización de lo sentido, impulsando la problematización y la de-construcción de discursos y significaciones sociales vulnerabilizantes sobre "los jóvenes de la comunidad". Y ello, con el fin de instaurar un espacio subjetivante, donde la preocupación de la comunidad por los jóvenes, se

⁵⁹ Aguiar, E. y Vinitzky, M.: "De la Vulnerabilidad Social a la Labilidad Vincular". A.P.D.H. Grupo de parejas y familiares de personas afectadas por la desocupación, dis-ocupación, sub-ocupación o inestabilidad laboral. Presentación Congreso A.A.P.P.G. 2008

⁶⁰ Ídem ant.

transformara en acciones co-gestivas y co-operativas asumidas por la misma.

En el suceder de los encuentros distintas posiciones y discursos en relación a "los Jóvenes" fueron surgiendo, y con ello también las diferencias. Desde la coordinación se intentó captar insistencias, recurrencias de sentido, convergencias entre temáticas, problemáticas y significaciones imaginarias que circulaban en los discursos. Vale mencionar que la noción de imaginario social, según Castoriadis C.⁶¹, refiere al conjunto de significaciones por las cuales un colectivo se instituye como tal, ya que para su conformación no solo se requiere de sus formas de relación social y material, sino también que instituya sus significaciones subjetivas e imaginarias. Estas producciones de sentido, funcionan a su vez como organizador, inventan el "mundo en que se despliegan" y constituyen el "modo de ser de lo histórico social"⁶².

Respecto a las significaciones imaginarias propias de este agrupamiento, las mismas se configuraban entre el cruce de cristalizaciones de sentidos y las emergencias de nuevas significaciones, en una dinámica de tensión entre lo instituido y lo instituyente y donde aceptación de la diversidad se obstaculizaba por la reproducción de discursos homogeneizantes provenientes, en su mayoría, de dispositivos de poder dominantes. Y es que la cuestión del poder es inseparable de los imaginarios y significaciones que se despliegan en un agrupamiento. Respecto a ello Foucault, M. dice: "*Cuando me refiero al funcionamiento de poder no me refiero únicamente al problema del estado, o a la clase dirigente, a las castas hegemónicas...sino a toda una serie de poderes cada vez más sólidos, microscópicos que se ejercen sobre los individuos, en sus comportamientos cotidianos y hasta en sus propios cuerpos*"⁶³

En la urdimbre de significaciones aparecidas en los discursos sobre la problemática de los jóvenes, se encontraban aquellas teñidas por sensaciones de preocupación, de inseguridad y miedo, dando lugar a propuestas como la de demandar a las autoridades mayor presencia policial en los barrios, así como también la denuncia y el reclamo por la detención y judicialización de aquellos "casos" de adolescentes o "menores" en conflicto con la Ley penal. Pero también aparecían otros discursos, en los cuales la preocupación se centraba no en los jóvenes peligrosos para la comunidad, sino en como el proceso de vulnerabilización afectaba dicha población, lo que se expresaba en la ausencia de espacios que promovieran la inclusión social en distintas áreas, sobretodo en lo que

⁶¹ Castoriadis, C: "La institución imaginaria de la Sociedad". Barcelona. Ed. Tusquets. 1983

⁶² Fernández, A. M. "Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos, Multiplicidades" Ed. Biblos. 2007

⁶³ Foucault, M.: "Asilos, Sexualidad y Prisiones" En: "Estrategias de Poder". Barcelona: Ed. Paidós. 1999

refiere al área de la educación/capacitación y al mundo del trabajo. Al mismo tiempo, surgían propuestas que tenían como objetivo el crear espacios de encuentro, como actividades recreativas, deportivas y culturales. En ese orden se consideraba prioritario reclamar a autoridades Municipales, Provinciales y Nacionales, programas y subsidios para aquellos proyectos destinados a los fines antes citados.

Las distintas posturas fueron configurando una escena de opuestos. Resumidamente podría decirse que surgían enfrentamientos y divergencias entre aquellos que reclamaban mayor control y penalización para los jóvenes y aquellos que consideraban que la demanda debía enfocarse en mayores posibilidades de inclusión social. Entretanto, se pudo ir advirtiendo la movilización de variadas sensaciones y afectaciones entre los miembros: desde el surgimiento de ansiedades ante lo desconocido hasta la sensación de extrañeza ante lo ya conocido que ahora se manifestaba distinto. Es decir, del encuentro con lo "distinto" al campo de "lo propio" fueron surgiendo vivencias desestructurantes por procesos de desmantelamiento de pre-concepciones, de imaginarios instituidos, produciendo transformaciones tanto en el plano vincular como en el operativo.

Ante esta situación se intentó reflexionar que, el pretender crear estrategias partiendo de un pensamiento de opciones excluyentes, limitaba la posibilidad de producir sentidos y de lograr objetivos diversos. Para este propósito, cada opinión o propuesta tendría que poder ser expresada en un espacio de apertura a las diferencias subjetivas, ideológicas, éticas, políticas etc. Es decir, intentar abandonar un modo de operar desde lo disyuntivo que llevara a decidir por una O por otra propuesta, y poder pensar los emergentes desde una lógica del "Y" que admitiera las diferencias. Se trataba de intentar deshacer los dualismos en la multiplicidad, pensando en la conjunción "Y" como algo que ocurre "entre". Según Deleuze, *"Entre las cosas no designa una relación localizable que va de la una a la otra y recíprocamente, sino una dirección perpendicular, un movimiento transversal que arrastra a la una y a la otra, arroyo sin principio ni fin que socava las dos orillas y adquiere velocidad en el medio"*⁶⁴

Así fue como se procuró impulsar un intercambio, apuntando al rescate de lo diverso y múltiple y a la aceptación de las diferencias hacia la búsqueda del consenso, abriendo un espacio para expresar y potenciar las propuestas de acción, las cuales resultarían o no efectivas y pertinentes en la medida en que se irían desarrollando,

64 Deleuze, G. y Guattari F. "Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia". Ed. Pretextos. Valencia. 2002

merced a los devenires de la Red y del grado de involucramiento e implicación que tuvieran los miembros de la comunidad en ese proceso.

Ahora bien, esta operación no trataba de negar las diferencias sino de, al decir de Fernández A. M: *“desplegar una modalidad que evita hacer de las diferencias identidades”*, a través de un *“accionar político y subjetivo que trabaja – en acto- en las diferencias de diferencias”*⁶⁵ Según la autora: *“se ha vuelto necesario construir la categoría de multiplicidad para pensar estas “nuevas” lógicas colectivas “(...) “podría decirse que allí, en acto, en inmanencia, en situación, se despliega un modo de producción de subjetividad y- al mismo tiempo- un modo de producción política” (...) “se hace estallar la lógica de lo uno, siempre disyuntiva”, para así poder “operar lógicas colectivas de la multiplicidad”*⁶⁶

En virtud de lo anterior, se fue creando como propuesta de acción, surgida en función de su capacidad de resonancia entre los miembros de la Mesa, la idea de conformar una Red de Jóvenes, la que promoviera la integración social de los mismos. Este propósito hallaba entre sus fundamentos la idea de que, en una etapa de la vida donde se vuelve más que importante la presencia de un encuadre social contenedor que brinde posibilidades para el despliegue de las potencialidades subjetivas, resultaba fundamental propiciar espacios de apuntalamiento, de “red” de lo social.

Es entonces cuando que se propuso convocar, a través de las instituciones y organizaciones de la Mesa, a adolescentes y jóvenes a participar de un dispositivo grupal de encuentro sobre temas y problemas de su comunidad, orientándose su abordaje desde el paradigma de los Derechos Humanos. A través de éste espacio se intentaría fomentar, y desde el sostenimiento de la Red, la creación de actividades culturales, artísticas, deportivas, de formación en oficios etc. que surgieran del interés de los propios jóvenes. Asimismo, se convocaría a distintas autoridades municipales a las reuniones de la Mesa para conseguir aquellos recursos necesarios que hicieran posible la concreción de estas propuestas.

Ahora bien, entretanto se pensaba la estrategia de acción a seguir para el logro de este objetivo, aparecía la necesidad de visibilizar y problematizar las cuestiones relativas a la precarización y la falta de sostenimiento de programas e instituciones de la comunidad, destinados especialmente a la población de niños/as y adolescentes. El

⁶⁵ En la misma línea es que los zapatistas afirman “somos iguales porque somos diferentes”, “construyamos un mundo donde quepan otros mundos” en lugar de “otro mundo es posible” En: Ana María Fernández “Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos, Multiplicidades” Ed. Biblos . 2007.

⁶⁶ Fernández, A. M. “Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos, Multiplicidades” Ed. Biblos . 2007

desfondamiento de sentido y el agotamiento de las instituciones se ponían de manifiesto una vez más.

En los discursos se hacía referencia principalmente al funcionamiento del Centro de Desarrollo Infantil, con sede en el Barrio Belgrano, el cual, según algunos relatos, había sido inaugurado en el año 1995 con el fin de implementar programas basados en dos funciones básicas, como eran las de nutrición y estimulación temprana de niños y niñas de la comunidad. Posteriormente, estos objetivos se fueron ampliando con un muy buen funcionamiento. Pero al parecer, por no existir ningún tipo de mantenimiento edilicio se fue dando una progresiva destrucción, una merma de las actividades, una falta de participación de la comunidad y el consecuente vaciamiento de la institución. Algunos integrantes adjudicaban la destrucción de esta institución como responsabilidad (o más bien irresponsabilidad) del Estado. En ese momento se hallaban suspendidas todas las actividades, como por ejemplo aquellas incluidas en los programas de la O.N.G CILSA (que comprendía a aproximadamente 60 niños) y las del Programa Alimentario vigente (que consistía en la entrega de viandas a aproximadamente 50 familias), entre otras actividades de gran impacto socio-comunitario.

Asimismo, demandaban que en el edificio donde se encontraba el CDI debía estar funcionando el Centro de Protección y Promoción de derechos del Niño, pero que los profesionales que desempeñaban sus funciones en el mismo trabajaban en condiciones no adecuadas y con contratos laborales precarios. Cabe aclarar que el Centro de Protección y Promoción de derechos del Niño es un instrumento creado por la ley 13.298, y designa aquellas unidades técnico operativas con una o más sedes, que desempeñan la función de facilitar que el niño o adolescente que tenga amenazados o violados sus derechos, pueda acceder a los programas y planes disponibles en su comunidad.

Por otra parte, el desconocimiento generalizado tanto de la ley como de las incumbencias del Centro de protección en la comunidad redundaba en una dinámica de delegación de responsabilidades y una falta de articulación entre las instituciones. El malestar de los integrantes ante esta situación resultaba notorio, ya que muchas de las problemáticas que se percibían (entre ellas violencia familiar, abuso sexual infantil etc.) no encontraban espacio donde ser tratados y vehiculizados para su abordaje.

A partir de esta situación hubo consenso entre los miembros de la mesa de realizar, en adelante, los encuentros de la misma en el edificio (prácticamente abandonado) del Centro de Desarrollo infantil. En dichos encuentros se fue priorizando como uno de los temas a tratar tanto la recuperación del edificio como de aquellos programas sociales

suspendidos, así como la creación conjunta de propuestas para los jóvenes de la comunidad, entre las que se destacaba la formación de un centro cultural.

Simultáneamente, se fue pensando como estrategia una modalidad de trabajo inter institucional que ayudara y exigiera el cumplimiento y buen ejercicio del sistema de protección y promoción integral de derechos de la niñez. Esto generó la redacción de una nota firmada por los integrantes de la mesa, dirigida a la Secretaría de la Dirección de Niñez del Ministerio de Desarrollo Social provincial, exigiendo la regulación del funcionamiento del servicio local de protección y promoción de los derechos del niño (según lo dictamina la ley 13.298), con sede en el barrio Belgrano, en lo que respectaba a su personal y a los insumos requeridos para su funcionamiento. De esta manera, se procuro invitar a participar de las reuniones, tanto a los actores sociales responsables de las actividades suspendidas como de aquellos que formaban parte de los distintos programas sociales.

Estos movimientos operados en la Red dan cuenta de una apertura con fuerza rizomática, una potencia de horizontalidad "autogestiva" en la cual es la misma red la que se amplía, mutando y produciendo nuevas líneas de fuga y desarrollando acciones colectivas que producen otros posicionamientos subjetivos.

Respecto a la utilización del término "Autogestión", merece hacerse aquí una estimación al respecto. Una visión simplista de la "Autogestión" de una comunidad implicaría considerarla desde el prefijo "auto" es decir, "por si misma", y "gestión" en el sentido de conseguir o administrar algo. Sin embargo, dicha significación del término correría el riesgo de caer en la idea de una falsa "autonomía" respecto de un contexto. Más bien, se prefiere considerar esta noción para hacer referencia a un conjunto de prácticas sociales que asumen un ejercicio de poder compartido, basado en la horizontalidad de las relaciones, apuntando al mayor grado de participación posible de los sujetos en la organización, diagnóstico, evaluación y toma de decisiones. Entonces, la posibilidad de alcanzar los objetivos propuestos por los miembros de un colectivo surgirá a partir de varios factores, entre ellos la capacidad de generar y fortalecer articulaciones y relaciones con otros colectivos, agrupamientos, organizaciones e instituciones gubernamentales o del tercer sector, produciendo "entres" y creando nuevas líneas de conexión y de potencialidad.

De este modo, el carácter predominantemente horizontal de la dinámica de la Red fue dando lugar a la producción de reglas propias, las que fueron alterándose y modificándose al tiempo que flexibilizando el dispositivo. En este sentido, se elige pensar

éste punto desde el aporte de Moscona, S y David, N. ^(Aires) quienes (desde la concepción de Wittgstein, L.) señalan "(...) la importancia de entender las reglas como parte del "juego social", de la interacción en los vínculos, ya que no son abstracciones ni entelequias ni encadenamientos puramente formales. Surgen del compromiso del propio grupo, que antepone lo vincular a lo individual. No son fijas ni anticipables y pueden proveer prácticas tanto novedosas como subjetivantes"⁶⁷

En su recorrido, este agrupamiento ha contado con la participación de diversos actores sociales los que han ido asumiendo diversos roles en función de la problemática comunitaria a abordar. Es decir, los roles y las posiciones fueron predominantemente móviles y dinámicas, en función de las disponibilidades, recursos y posibilidades de acción de los integrantes de la Red. Por su parte, O. Saidón define este fenómeno como "Heterarquía en las relaciones".⁶⁸ ya que esta forma de organización intenta escapar a una estructura basada en jerarquías piramidales, delegaciones y liderazgos fijos. Se ha procurado, también, tener en cuenta el grado de transversalidad que ha operado en los vínculos de la Red. La noción de transversalidad "se define según Guattari por oposición a la verticalidad (estructura piramidal del organigrama) y a la horizontalidad (relaciones más o menos informales); la transversalidad tiende a realizarse cuando se efectúa una comunicación máxima entre los diferentes miembros de una red y en diferentes sentidos".⁶⁹ Se considera que el pasaje a la transversalidad solo puede realizarse en tanto se tienda a la superación de las determinaciones institucionales en las que se halla inscripto el agrupamiento, a partir del análisis de las implicaciones puestas en juego y de la superación de la dependencia y transferencia de saber y poder depositada en otros "superiores", para intentar, consecuentemente, ser sujetos de su propia praxis transformadora.

Una dimensión transversal implica que no se distinguen sitios localizables, sino que los componentes del agrupamiento se conectan entre si, produciendo formaciones de diverso grado de intensidad y produciendo múltiples agenciamientos colectivos. Según Deleuze: ^(Aires) "Un agenciamiento es una multiplicidad que comporta muchos términos heterogéneos"⁷⁰ y esta compuesto de dimensiones, de líneas, de direcciones, cambiando

⁶⁷ Moscona, S y David, N: "Diseñando prácticas vinculares. Entre las reglas del juego y las leyes operantes en los dispositivos". XX Jornadas anuales "Medio siglo de Pensamiento en el Campo Vincular.". AAPPG 2004

⁶⁸ Saidón, O.: "Redes, pensar de otro modo" en Dabas y Najmanovich (comp.) "Redes, el lenguaje de los vínculos, Ed, Paidós. Buenos Aires. 1995.

⁶⁹ Núñez, Rodolfo A. "Redes comunitarias" Espacio Editorial 2008

⁷⁰ Deleuze, G y Parnet, C. "Diálogos". Ed. Pretextos. Valencia. 1980

su naturaleza a medida que se producen y se acrecientan sus conexiones. Para este autor, la unidad mínima no es la palabra ni el significante, es el agenciamiento, el cual es siempre *"agenciamiento maquínico de efectuación y agenciamiento colectivo de enunciación"*.

Por ende, los miembros de un agrupamiento o colectivo, como es el caso de la Red, se agencian de enunciados, de ideas, pero también de cuerpos y afectaciones heterogéneas, produciendo "maquina". Las *"máquinas"* son caracterizadas por Deleuze, G. y Guattari, F. como *"sistemas de cortes de flujo"*⁷¹. Esta noción se diferencia de la máquina en sentido mecánico, ya que la máquina mecánica es algo autosatisfactorio, no se acopla ni se conecta con otras, está relativamente cerrada sobre sí misma y mantiene relaciones codificadas con los flujos exteriores. Las máquinas deseantes, en cambio, poseen un funcionamiento no reductible a sus elementos, sino que se van acoplando y engendrando, se seleccionan y eliminan, creando nuevas líneas de conexiones y de potencialidad.

Las múltiples conexiones y modalidades de vínculos entre los actores sociales fueron dotando de un dinamismo que otorgaba diversas capacidades operativas, las que resultaban eficientes en tanto pudieran potenciar una acción transformadora en determinada contingencia o situación particular. Desde la coordinación se ha buscado promover la reflexión de dichas dinámicas vinculares, con el fin de visibilizar su influencia en la instrumentación de acciones y prácticas. Ello intentó ser problematizado desde una perspectiva crítica acerca de los vínculos que se forman entre los miembros de un agrupamiento, considerando pertinente pensarlos en situación, en un "entre" que los instituye mutuamente y no como sujetos previamente establecidos que luego se vinculan, al decir de Deleuze *"las cosas solo se empiezan a vivir por el medio"*⁷²

Este proceso de mutua resubjetivación, inherente al vínculo, conduce a transformaciones en la posición que asume cada sujeto. Un pasaje de una posición previa a otra, es vivido como *"mudanza subjetiva"*, *"que pide rendimiento subjetivo y exige condiciones, más allá de la voluntad de sus integrantes. (...) la inclusión del otro con su otredad en el mundo significativo propio va a conmover la vivencia de mismidad de cada participante del vínculo. Será efecto de esta conmoción la emergencia de resistencias propias de la vincularidad, cuya elaboración va a implicar trabajo psíquico (...)"*⁷³

71 Deleuze, G.; Guattari, F.: "El Anti-Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia" Ed. Paidós. Barcelona. 1985

72 Deleuze, G. y Parnet, Claire: "Diálogos". Ed. Pre-Textos. Valencia. 1980

73 Krakov, Héctor A.: "Acerca de la noción de mudanza subjetiva. Exploración conceptual desde una metapsicología ampliada".

El encuentro con el otro del vínculo permite configurar en una nueva historia y si en éste compromiso se asume al otro como semejante, a la par de asumir la vulnerabilidad propia con *"la disponibilidad subjetiva para un devenir diferente"*⁷⁴, los vínculos que se instituyan favorecerán procesos de subjetivación. *"Cuando las acciones políticas operan preponderantemente desde una lógica de la multiplicidad, tienden a establecer situaciones mas que a fundar instituciones y en su andar y accionar van inaugurando otros modos territoriales de estar-hacer-habitar que configuran un tipo particular de practicas y subjetivaciones que hemos denominado existenciaris, aludiendo a las particulares marcas que estas experiencias dejan en quienes participan de ellas"*⁷⁵

Para finalizar, la Red se ha ido configurando como un espacio heterogéneo, tanto en lo que refiere a las lógicas y significaciones puestas en juego, como a sus modos de producción. Merced a un proceso de problematización, deconstrucción, democratización y co-operación, se ha ido conformando un agrupamiento con capacidad operativa a partir de la creación conjunta de propuestas y de estrategias de acción, a partir de lo demandado por la propia comunidad en relación a sus problemáticas sentidas.

Dicho agrupamiento se ha convertido en un espacio reconocido e identificado no solo en la propia comunidad sino también en otras comunidades, sobre todo vecinas, en las cuales se han ido forjando experiencias similares de redes comunitarias. Esto ha llevado a la creación de distintas propuestas con la finalidad de articular estas iniciativas de redes sociales- comunitarias, en pos de converger en una red mas amplia compuesta de múltiples conexiones. Objetivo un tanto pretencioso quizás, pero que da cuenta de la fuerza impulsora que promueven los vínculos.

A.A.P.P.G. Buenos Aires.2007

⁷⁴ Bozzolo, R. "Avatares institucionales y dispositivos grupales". Presentación concurso UBA. Inédito. 2002.

⁷⁵ Fernández, A. M. "Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, cuerpos, Multiplicidades" Ed. Biblos. 2007

Otras dimensiones del dispositivo

Sobre el equipo técnico y su implicación:

El pasaje por estas instancias de encuentro con distintos actores sociales incluyó la facilitación de espacios de reflexión grupal del equipo técnico sobre los atravesamientos subjetivos en el desempeño de la tarea. Es de destacar que los integrantes del equipo técnico provienen de distintas disciplinas, formaciones académicas y recorridos profesionales, lo que permite la confluencia de diversos aportes, cruces de líneas, intersecciones, y multiplicidad de sentidos, en un encuentro que estimula la producción de pensamiento creativo. En este sentido, y a partir de una nueva consideración de la diferencia ya no como límite sino como posibilidad de creación, se fueron desarmando las fronteras disciplinares y los saberes totalizadores para devenir agenciamientos colectivos múltiples, emergentes de la producción colectiva en un "entre" del que pudieran derivar prácticas transformadoras en lo social, vincular y subjetivo.

Como eje articulador de las reuniones de equipo técnico, se ha hecho hincapié en el dispositivo de "obrador", aportado por Mezzano, A.⁷⁶ para el trabajo de intervención institucional, que permite analizar las tramas de implicación y los obstáculos epistemofílicos que se ponen en juego en la tarea. La metáfora del obrador alude aquí al espacio de reflexión sobre los atravesamientos grupales y singulares de los acontecimientos subjetivos en el desempeño de las intervenciones en la comunidad, generando un movimiento permanente de la teorización de la práctica y la aplicación de la teoría. En tal sentido, configura un espacio vincular de reflexiones sobre las praxis, surgidas de quienes conforman el equipo de trabajo y dónde se entrelazan diferentes puntos de vista subjetivos en el devenir de la construcción del conocimiento.

Respecto a la noción de implicación antes mencionada, Lourau, R. postula: *"lo desee o no, el sujeto se encuentra involucrado intelectual y afectivamente, con una particular manera de percibir, pensar y sentir en razón de su pertenencia a una determinada familia, a una cierta clase social, como miembros de una comunidad religiosa, como partidario de una corriente política, como profesionales de tal o cual disciplina, y esas implicaciones condicionarán juicios, decisiones, acciones. Pero a pesar de los determinismos del inconsciente y sus implicaciones, el análisis de las mismas le permitirá al propio investigador, y a los destinatarios de sus descubrimientos, comprender*

76 Mezzano, A.: "La Tolva y El Obrador: dos metáforas sociales para consultas institucionales". Catálogos. Facultad de Psicología. UBA. 1996.

los condicionamientos que han actuado en él antes, durante y después del proceso investigativo”⁷⁷. La noción de implicación contradice la idea de neutralidad y rebasa el concepto de contra-transferencia institucional, al mismo tiempo que nos permite profundizar en la dimensión vincular del dispositivo.

Al respecto, Bonano, O. nos dice que: “los integrantes de un agrupamiento (...) despliegan todo el tiempo referencias a las significaciones que los implican a las instituciones que organizan sus prácticas.” A su vez, refiriéndose a la dimensión operacional de los grupos señala que “... la dimensión de tarea está impuesta por la institución en la que el agrupamiento despliega sus actos. La tarea está instituida y esta dimensión institucional es precisamente el límite”.⁷⁸ Así, la dimensión institucional del proyecto que enmarcó la intervención comunitaria, operó, por ejemplo, en la temporalidad formal que se encuentra en la presentación y tiempo pre- establecido para el desarrollo de un proyecto de extensión en el marco de una institución universitaria. El tiempo se pre- establece, y también se pre-establece, en general, la comunidad a la que se “aplicarán” sus objetivos, sus actividades, sus propuestas de dispositivos a “implementar”, sustentado por una lógica de “lo comunitario” como “objeto” de intervención.

Pero allí, en nuestro hacer, las distintas dimensiones del proyecto fueron complejizándose en su propio devenir, signado de discursos y prácticas, y dentro de la trama que lo sociocultural provee y priva. Es entonces donde se fue configurando una temporalidad propia, la de las subjetividades, la de los vínculos, la de la comunidad. Es allí donde se re-significaron los objetivos, se re-inventaron las actividades y se re-crearon los dispositivos, cada vez y junto a sus miembros y actores sociales pertenecientes a ella.

Entretanto, fue resultando imprescindible abordar la implicación de los participantes del proyecto mientras se iban llevando a cabo las prácticas de intervención en la comunidad. Y ello, pensando nuestro hacer como estrategia, entendiendo que ésta se desplegaba en un campo de acción susceptible de modificación en función de los acontecimientos que aparecieran en su devenir. Como plantea Morin, E. “La estrategia es el arte de trabajar con la incertidumbre”⁷⁹, e implica un escenario de acción que puede modificarse en función del azar y los acontecimientos. Si la estrategia de pensamiento es el arte de pensar con la incertidumbre, a la estrategia de acción le corresponde ser el arte de actuar en la incertidumbre.

77

Lourau, R.: “Libertad de movimientos: Una introducción al análisis institucional”. Edit. Eudeba. Bs. As 2001

78

Bonnano, O.; Bozzolo, R.; L’Hoste, M.: “El oficio de intervenir”. Edit. Biblos. Bs. As .2008

79

Morin, E. “Epistemología de la complejidad” En Fried, D. y Schnitman, J. (comp.). “Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad.” Paidós. Buenos Aires. 1994

Reflexiones acerca de la posición y los "estares" del coordinador:

En pos de acompañar un proceso de autogestión comunitaria en el cual la propia comunidad planifica, produce y evalúa acciones tendientes a una transformación social, los miembros del equipo técnico encargados de la coordinación de los encuentros de la Red han intentado colaborar en el desarrollo de sus potencialidades a partir de un proceso de deconstrucción y problematización, aportando así al reconocimiento crítico de la realidad y de la situación en la que se pretende operar. Ello fue puesto en práctica a partir del propósito de facilitar la circulación de la palabra entre los miembros, favoreciendo la afluencia de mayor información, la creación de ligaduras y de aspectos transferenciales de mayor nivel de horizontalidad. Es así como se ha procurado asumir una posición técnica que permitiese instaurar espacios de encuentro subjetivantes y promovieran acciones autogestivas colaborando en la visibilización de obstáculos que pudieran presentarse para la concreción de sus propósitos. Baremblitt, G afirma que *"los procesos autogestores se desarrollan inmanentemente con otros autoanalíticos por los que los colectivos producen saber, conocimiento e inteligencia de sus condiciones de vida y de las transformaciones incesantes que se operan en ella en el sentido de las utopías activas que la orientan"*⁸⁰ Teniendo en cuenta que son los propios actores- miembros de la red quienes toman sus decisiones y elaboran sus propias propuestas y acciones a seguir, la posición del coordinador implica un proceso de apuntalamiento para que los miembros develen las problemáticas que los aquejan, fijen sus objetivos, busquen soluciones a los mismos y evalúen la viabilidad de sus propuestas.

Por otra parte, se ha considerado como parte del proceso dos posiciones íntimamente ligadas de la función del coordinador, estas son el "estar molecular" y el "estar molar". Basados en las teorizaciones de Deleuze, G. y Guattari, F. ^(aus) estos "estares" son definidos por Pavlovsky, E. y Kesselman, H. ^(aus) como: *"dos estares diferentes que el coordinador debiera conocer como devenires del proceso grupal"*. Al respecto, estos autores postulan que *"En el coordinador, el eje de su actividad no está centrado en la comprensión, sino en la percepción de líneas que se van trazando y van surgiendo a partir del diálogo y de los diferentes códigos corporales de los participantes. Las palabras son*

*trazos, como bocetos, como dibujos que se estuvieran plasmando, proceso cartográfico*⁸¹.

Entonces, el “estar molecular” del coordinador implica la creatividad y exige la tolerancia del sinsentido, para permitir entonces el máximo registro de conexiones grupales posibles, líneas bocetadas que producen desterritorializaciones y nuevas territorializaciones. En cambio, en el proceso del “estar molar” el coordinador se encuentra más atento a las ocasiones y circunstancias que requieran realizar una determinada intervención, sugiriendo líneas de ordenación en términos de líneas argumentales representativas, acudiendo a hipótesis situacionales y a las conceptualizaciones teóricas que las sustentan y conforman su “caja de herramientas”.

81 Pavlovsky, E. y Kesselman, H: “Dos estares del coordinador”. En. Pavlovsky, E, y Kesselman, H (coord.): “Lo grupal: Devenires. Historias” - Ed. Galerna - Buenos Aires,2000

Consideraciones finales:

Se considera que potenciar intervenciones basadas en metodologías grupales, flexibles y críticas, en las que se promueve la expresión, la confianza y la horizontalidad en los vínculos, socava los cimientos de la naturalización de las condiciones socioculturales que convergen en las problemáticas sociales sentidas por una comunidad, enmarcándolas en un necesario proceso de historización. En el proceso de desnaturalización, y consecuentemente, de problematización, se potencia el fortalecimiento comunitario, en tanto permite el reconocimiento de la capacidad de pensamiento creativo y de acción transformadora que propician los vínculos.

La estrategia en Red constituye la expresión de una práctica social centrada en los vínculos en permanente proceso de construcción individual y colectiva. Estrategia que impulsa a los sujetos que la forman, gracias a la potencia creadora de los vínculos, a ser protagonistas de acciones tendientes a promover cambios intra, inter y transubjetivos. Cambios posibles a partir del enriquecimiento vivencial, el trabajo en conjunto, la optimización de recursos, y todo aquello que promueve la red como modalidad de organización de los vínculos tendiente hacia la transformación.

Si la producción de subjetividad se desarrolla en el seno de los vínculos y se expresa a través de éstos, es en sus dinamismos, en sus crisis, en sus contradicciones, en sus huecos, en sus devenires, donde anida la posibilidad de nuevas subjetividades "entramadas". Pero estas solo pueden abordarse en su complejidad desde nuevos modelos discursivos, desde nuevas herramientas conceptuales que incluyan lo múltiple y lo diverso, dimensiones que pueden resultar contempladas desde un Pensamiento Vincular.

Para finalizar, se ha intentado reflexionar en este trabajo sobre el valor de la perspectiva vincular para el análisis y comprensión de las subjetividades "entramadas" en un agrupamiento de Red comunitaria. Se ha podido pensar la Red como formada por múltiples líneas, considerándola como "pura multiplicidad", multiplicidad puesta de entrada que no puede capturarse en nada, que actúa como "máquina de potencia", como régimen maquinal de afecciones, en el sentido de afectar y ser afectado. Lo vincular, como terreno posibilitador de la producción colectiva, máquina en tanto corte y flujo, debe pensarse como producción.

En este sentido, la trama vincular que se fue configurando en la Red fueron sus principales producciones, y sus producciones son infinitas, ya que implican “subjetividades produciendo subjetividades”⁸². Cuando se instalan estos modos de agenciamiento, se “arma máquina”, se crean conexiones y reconexiones entre elementos heterogéneos que generan intensidades, pliegues y despliegues instalando diversos devenires posibles.

⁸² Smolovich, R. “Entre líneas de reflexión”. En: “Lo grupal” N°8. Ed. Búsqueda. 1983

Normas
APA?

Bibliografía:

- Agamben, G. (2005) *¿Qué es un dispositivo?* Conferencia dictada en la UNLP.
- Aguiar, E. y Vinitzky, M. (2008). *De la Vulnerabilidad Social a la Labilidad Vincular*.
A.P.D.H. Grupo de parejas y familiares de personas afectadas por la desocupación, dis-ocupación, sub-ocupación o inestabilidad laboral. Presentación Congreso Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo
- Baremblytt, G (1988) *Saber, poder, quehacer y deseo*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
- Berenstein, I (2004) *Devenir otro con otro(s). Ajenidad, presencia, interferencia*. Paidós Buenos Aires.
- Bernard, Marcos (2006). Los grupos de reflexión. En: *El trabajo psicoanalítico con pequeños grupos*. Edit. Lugar. Buenos Aires.
- Bonnano, O.; Bozzolo, R.; & L'Hoste, M (2008) *El oficio de intervenir*. Edit. Biblos. Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1988) *Cosas Dichas*. Editorial Gedisa. Barcelona .
- Bozzolo, R. (2002) Avatares institucionales y dispositivos grupales. Presentación concurso UBA. Inédito. Buenos Aires.
- Castel, R. (1999) La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión. *El Espacio Institucional*. Ed. Lugar. Buenos Aires.
- Castoriadis, C (1983) *La institución imaginaria de la Sociedad*. Barcelona. Ed. Tusquets.
(1997) *El avance de la insignificancia*. Ed. Eudeba. Buenos Aires.
- De Freitas, M. y Montero. M (2003) Las redes comunitarias. En Montero, Maritza: *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Dabas, E. (1993) *Red de Redes. Las prácticas de intervención en las redes sociales*. Ed Paidós. Buenos Aires.
- Dabas, E. y Najmanovich D. comp. (1999) *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Ed Paidós: Buenos Aires.
- Deleuze, G. y Parnet, C (1980) *Diálogos*. Ed. Pre-Textos. Valencia.
(1985) *El Anti-Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia* Ed. Paidós. Barcelona.
(1993) *¿Qué es la filosofía?* Ed. Anagrama. Barcelona.
(1994) *Rizoma*. Ed. Coayoacán. México

(2002) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Pretextos. Valencia.

Fernández, S.: (1999) La red como alternativa al desarrollo comunitario". en Dabas, E. y Najmanovich D. (comp.) *Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Ed. Paidos: Buenos Aires.

Fernández, A.M. y De Brassi, J comp (1993): *Tiempo histórico y campo grupal*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.

Fernández, A. M.: Política y Subjetividad: estrategias colectivas frente a la vulnerabilización social. Cátedra I de Teoría y Técnica de Grupos de la Facultad de Psicología. Buenos Aires. UBA

(1999) *Instituciones estalladas*. Ed. Eudeba. Buenos Aires.

(2007) *Las Lógicas Colectivas: Imaginarios, Cuerpos, Multiplicidades* Ed. Biblos. Buenos Aires.

Fernández, A. M. y López. M. (2005) Vulnerabilización de los jóvenes en argentina: política y subjetividad. Revista nómadas no. 23. Universidad Central. Colombia.

Foucault, M.: (1988) *Microfísica del Poder*. Ed Pre-textos. España

(1999) *Estrategias de Poder*. Ed. Paidos. Barcelona.

Gáspari, R.: (2005) *Construyendo herramientas conceptuales de intervención en el campo vincular*. AAPPG. Buenos Aires.

Gomel. S.: (2007) Abordajes y estrategias en psicoanálisis vincular. Acerca de la indicación. Rev. Actualidad Psicológica .Nº 356. Buenos Aires.

Kaes, R.: (2007) *El malestar en el mundo moderno, los fundamentos de la vida psíquica y el marco metapsíquico del sufrimiento contemporáneo*. Conferencia dictada en la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupos. Buenos Aires.

Krakov, Héctor A.: (2007) Acerca de la noción de mudanza subjetiva. Exploración conceptual desde una metapsicología ampliada". A.A.P.P.G. Buenos Aires.

Larrosa, V.: (2002) Entre: Invitación y posibilidad de devenir. Publicado en la edición Nº 34 de la revista Campo Grupal. Buenos Aires.

Lewkowicz, I: (2004) *Pensar sin estado: La subjetividad en la era de la fluidez*. Ed. Paidos. Buenos Aires.

Lourau, R. (2001) *Libertad de movimientos: Una introducción al análisis institucional*". Ed. Eudeba. Buenos Aires.

Matus, S. y Rojas, M.C. (2000): *Clínica de las redes: Otra perspectiva en el psicoanálisis de los vínculos*. Jornada F.A.P.C.V. Buenos Aires..

- Matus, S.: (2006) *La Alternancia De Encuadres en el Abordaje Clínico*. Trabajo publicado en *Entre líneas*. Centro Oro. Buenos Aires..
- Mezzano, A.: (1996) *La Tolva y El Obrero: dos metáforas sociales para consultas institucionales*. Catálogos. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires..
- Mires, F.: (1999) *La Sociedad de Redes (o las redes de la sociedad)*. En: *Rev. Chasqui*. Nº 67. Quito.
- Morillo de Hidalgo, C: (2000) *Las redes sociales: Nuevo modelo de organización para el desarrollo humano sostenible*". *Revista Puntual*. México.
- Morin, E. (1994) *Epistemología de la complejidad*. En Fried, D. y Schnitman, J. (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Moscona, S. (2001): *Construcción del dispositivo y nuevas inscripciones*. en *Revista de la AAPPG, Dispositivos vinculares y nuevas inscripciones*, Tomo XXIV, Nº 2, Buenos Aires..
- Moscona, S y David, N: (2004) *Diseñando prácticas vinculares. Entre las reglas del juego y las leyes operantes en los dispositivos*. XX Jornadas anuales "Medio siglo de Pensamiento en el Campo Vincular.". AAPPG .Buenos Aires.
- Núñez, Rodolfo A. (2008) *Redes comunitarias*. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Pavlovsky, E, y Kesselman, H (2000): *Dos estares del coordinador*. En. Pavlovsky, E. y Kesselman, H. (comp.): *Lo grupal: Devenires. Historias*. Ed. Galerna. Buenos Aires.
- Rovere, M: (2006) *Redes en Salud; los Grupos, las Instituciones, la Comunidad*. Ed. Agora .Córdoba.
- Saidón, O.: (1995) *Redes, pensar de otro modo*. en Dabas y Najmanovich (comp.) *Redes, el lenguaje de los vínculos*. Ed. Paidós. Buenos Aires..
- Smolovich, R. (1983) *Entre líneas de reflexión*. En: *Lo grupal* Nº8. Ed. Búsqueda. Buenos Aires.
- Stolkiner, A. (1994): *Tiempos posmodernos: ajuste y salud mental*. en Saidón, O. y Trianovski, P. (comp.). *Políticas en Salud Mental*. Ed. Lugar. Buenos Aires.
- Ulloa, F. (1998) *Notas Para Cultura De La Mortificación*. Trabajo Presentado en el primer Encuentro Por Un Nuevo Pensamiento En La Argentina. El Trabajo Y La Política El Instituto De Estudios Y Formación De CTA. Publicado en *Psyche-Navegante*. Revista de Psicoanálisis y Cultura.
- Ulloa. F (1995): *La novela clínica psicoanalítica*. Ed. Paidos. Buenos Aires.

